

62

ZIG ZAG



40 centos

OLIMPIA

REVISTA DE LA BELLEZA

Cuadros famosos de pintores clásicos y modernos; dibujos de los maestros del género, nacionales y extranjeros; obras de arte plástico; fotografías artísticas de verdaderos modelos de belleza; reportajes galantes de atrayente interés y seductora emoción estética; cuentos literarios y artículos históricos y humorísticos; Informaciones de actualidad, apropiadas al carácter especial de esta revista, con otras variadas y originales secciones, prestarán sugestivo encanto a las páginas de OLIMPIA, cuyos números integrarán la más placentera colección de la belleza en todos sus aspectos, del clásico al gentil de la antigüedad y del frívolo al mundano y *chic* de los tiempos modernos.

El esfuerzo editorial que representa una publicación de tal importancia, impresa en lujoso papel y con todo esmero tipográfico, con la cubierta y diversas planas a varias tintas, con profusión de grabados y cuidadosa confección, no será obstáculo para su popularidad, facilitada por la difusión que le ha de permitir alcanzar su precio, bien económico para la riqueza de su presentación.

OLIMPIA

Editará también mensualmente unos sugestivos folletos, de grata lectura y lujosa presentación, interesantes, amenos, apasionados, devotos del Amor, fuente inagotable de la Vida, escritos por un prestigioso y popular literato que inicia esta su nueva modalidad con el seudónimo de

JULIO CORTIS

Evocaciones de amor, graciosas y originales narraciones de extrañas aventuras que culminan en arrebatadoras exposiciones pasionales.

EN PRENSA, PARA SALIR A
LA PUBLICIDAD EN AGOSTO

LOS CUATRO PECADOS

Impresos en papel verjurado, con cubiertas a dos tintas e ilustraciones intercaladas en el texto, su colección constituirá una escogida biblioteca, lujosa, barata y de positivo valor literario.

EJEMPLAR
50 CÉNTIMOS
ATRASADOS: 0,60



¡SUSCRIBASE Y COLECCIONE! OLIMPIA ¡ARTE Y LITERATURA DE AMOR!

EN PREPARACIÓN

PUBLICACIÓN
MENSUAL

mata moscas

cucarachas, mosquitos,
chinchas, pulgas, hormigas,
corucos, chachahuixtle y
todas las plagas

NO ES VENENO

Lanzapolvos sueltos
y paquetes para re-
cargar.

TODO BARATO

EL MEJOR
INSECTICIDA

Venta en todas partes

HOFSTRA

EL INSECTICIDA SIN PELIGRO

Eloy S. Sarachaga

ESPECIALIDAD EN ENFERMEDADES
DE LA PIEL, VENÉREAS Y SÍFILIS

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7.

Madrid

POLVOS DE KEATING

EL INSECTICIDA MÁS
POPULAR DEL MUNDO

AGENCIA KEATING

FERNANDO EL SANTO, 5. Apartado 40-42

TELÉFONO 24-28 J. MADRID

TOMÁS R. ACEBEDO

CAJAS DE
ENVASE

FÁBRICA DE ASERRAR
Y
ALMACEN DE MADERAS

MADERAS
DE EMBALAJE

SEBASTIÁN HERRERA, 4 - Tel. 36-13

MADRID

COMENTARIOS

EL PÚBLICO NO ESTÁ DESPISTADO

La afición está despistada, dicen algunos críticos taurinos. Con esa afirmación aseguran que el público aplaude lo que no debe aplaudir y protesta contra lo que no merece ser protestado.

Si la afición, es decir, el público que sabe de toros, no sabe lo que sabe, ¿quién entiende aquí de toros? Porque yo no estoy dispuesto a creer que los que entienden son los críticos, sencillamente porque serían los toros la primera actividad humana de la que entendieran los que la critican. En la vida, lo corriente es que los críticos de teatros, de pintura, de música, de deportes, etcétera, etc., no sepan ni una palabra de lo que critican. ¿Van a ser distintos los críticos taurinos? No lo creo.

Si la afición no entiende de toros, aquí no hay quien entienda de toros. Yo, que soy un mediano aficionado y un crítico, es decir, uno que no entiende, he oído las siguientes palabras de boca de un torero de los que están cobrando siete mil pesetas y torearán sesenta o setenta corridas:

—A mí me convendría mucho hablar con usted para aprender a torear.

Es decir, que tampoco los toreros entienden de su profesión. Claro está que eso ya lo sabíamos todos, porque ellos se encargan de demostrarlo públicamente todas las tardes que se visten el traje de luces.

¿Será el toro el único que posea el secreto? Por lo menos yo sé de un novillo que había en casa de Bonifa que cuando se le citaba teniendo uno los brazos a la espalda acudía vertiginosamente. Y

si un par de metros antes de que llegara el novillo uno sacaba los brazos y hacía ademán de banderillar, el toro se paraba en seco y se disponía a huir receloso.

Este novillo, indudablemente, sabía de la fiesta nacional más que muchos aficionados, y, desde luego, más que los críticos y que los toreros. Pero este novillo era una excepción. Por consiguiente no podemos afirmar que los toros entiendan de toros. En resumen, en España no hay quien sepa una palabra de toros. Luego me parece temeraria la afirmación de que el público está despistado.

¿Despistado de qué? El público va a la plaza y aplaude unas veces y grita otras. Eso no quiere decir que esté despistado. Tampoco quiere decir que aplaude cuando debe aplaudir y grite cuando deba gritar. O al contrario, o sea que no aplaude o grita a tiempo.

Como no hay nadie que pueda precisar cuándo es acertado el aplauso y cuándo no, el público opta por entretenerse lo mejor que puede. El precio que le cobran por la localidad le produce un vivo disgusto. Lo que sucede en el ruedo le contraría más aún. ¿Qué quieren ustedes que haga el público? ¿Se suicida colectivamente? No. Los espectadores de las corridas suelen ser gente escéptica y burlona. Entre el suicidio o distraerse de la mejor manera posible, el público hace lo que puede por distraerse. Y por ello aplaude hasta que se cansa, y luego, para dar descanso a las manos, grita hasta que advierte que se le está estropeando la garganta.

Eso es todo.

QUISICOSILLAS

Película de agosto.

*El Norte nos reclama
y es fuerza que vayamos,
que ofrecen atracciones
Gijón y Santander;
marchemos los taurinos,
que allí se dan corridas
y hay playas atrayentes
y encantos por doquier.*

*De Asturias y Cantabria
sigamos recorriendo
siempre las bravas costas
hasta San Sebastián
y, haciendo un retroceso,
caigamos en Vizcaya,
que de Bilbao las puertas
los chimbos abrirán.*

*Posible es que en ninguna
de dichas poblaciones
los toros nos distraigan;
mas hay que ir al albur,
pues de salir de viaje,
buscando el aire fresco,
no es cosa de largarse
tomando rumbo al Sur.*

*Playas, montañas, toros,
no dar golpe al trabajo,
tumbarse a la bartola,
buscar la diversión...
¿Verdad, lector amigo,
que estás para todo eso
(de voluntad se entiende)
siempre en disposición?*

RIK

GORITO FAROLES



El hombre que grita.

¿Quién no le conoce?

El hombre que grita es un ser universal.

En el Norte y en el Sur, en Levante y en Chapultepec, allí donde se den corridas de toros, encuentra usted el hombre que grita para solaz de espectadores bullangueros y desesperación de aficionados neurálgicos.

El origen del hombre que grita se pierde en las negruras de la noche de los tiempos. Ni yo, ni Vargas, ni «Don Ventura» hemos podido averiguar cómo ni cuándo hizo por primera vez su aparición en los tendidos ese pintoresco ejemplar que amebiza el taurino espectáculo con sus estridencias.

Reverenciemos al hombre que grita, que bien se lo merece. El hombre que grita es una de las pocas cosas castizas que se han salvado del naufragio de la tradición y el pintoresquismo taurómacoico.

Los campanilleros de Lagartijo se fueron; desapareció el tío del cenorro; únicamente el hombre que grita permanece inmovible a pesar de la degeneración de las costumbres.

¡Démosle gracias al Altísimo!

Si, y démoslas a grito pelado, porque el hombre que grita es tan necesario para la integridad de nuestra fiesta como lo son para «Corinto y Oro» sus anónimos comunican es, para que de tanto en tanto pueda regalarnos con esas sus personalísimas chacharas taurinas.

Convengamos, pues, en que si el hombre que grita no existiera, habría que inventarlo. Afortunadamente es producto que se reproduce con carácter de perpetuidad.

El hombre que grita es, generalmente, un tío gordo, que se sienta al sol cerquita de la maroma. Antes, cuando el bigote era el ornato máximo en el sexo fuerte, el hombre que grita exhibía un mostacho imponente, que le obstruía la boca como un bozal, y que le hacía escupir pelos con frecuencia. Ahora lo conocemos afeitado. Por ponerse a tono con la moda, o porque se ha dado cuenta de que aquella maraña que le embozaba po-

nía sordina a sus berridos...

El hombre que grita vocifera de pulmón o de falsete, según disfrute de facultades vocales. Hay virtuosos del abronquen que alternan las dos habilidades, según a quién van dirigidos sus bocinazos.

Virtud del hombre que grita es la ecuanimidad. El hombre que grita, que estime medianamente su dignidad, no tiene *querencias*. A todos obsequia con igual entusiasmo. Desde el que se sienta en la poltrona hasta el encargado de la cuba que riega, todos disfrutan por igual de su estentóreo comentario.

«¡A ver esos monos!»

«¡Señor presidente! ¡Señor presidente! ¡Estamos en Villaguinovina?»

«¡A una a mano! ¡Señores, que estamos aquí nosotros!»

«¡Música! ¡Música, que nos están dando el opio estos niños!»

Y así toda la tarde. Con el presidente, con los piqueros, con los dobladores, con el clarinero, con los maestros.

«¡Con la izquierda, pollo! ¡Pero es que tienes la zurda atrofiada, galán?»

El hombre que grita no pega en toda la tarde los labios ni para fumar.

¡Una delicia!

El hombre que grita tiene siempre pretexto para darle gusto al cuerpo, y si la cosa le viene de cara—y como están hoy los niños de la trenza ocurre a turno diario—, el hombre que grita llega al final

No deje usted de comprar la próxima semana

LOS CUATRO PECADOS

Primera de la sugestiva serie pasional de

La Novela de OLIMPIA por JULIO CORTIS

¡50 CÉNTIMOS!

de la jornada como para que lo arrastren las mulillas. Y esto en el caso menos grave, pues son muchas las fiestas en que, al volver a casa congestionado, tiene que pedirle a su cónyuge la cena braceando.

Claro que él esta afonía la lleva con toda dignidad, y que al siguiente día se entrega con pasión a las gárgaras para poner en condiciones la laringe de no hacer mal papel en el próximo festejo.

—¿Quién tenemos el domingo?

—El Niño del mitín y Ventajillas IV

—¿Y toros?

—Del Tostón.

—¡Mi madre! ¡Un programa épico!

Y el hombre que grita se acaricia la nuez, garraspea fuerte, hace testamento, se pone a bien con Dios y vuela a la taquilla a sacar su billete...

Decididamente, el hombre que grita es lo más pintoresco que tenemos en los toros.

¡Que Dios nos lo conserve! Y si puede ser sordo-mudo, mejor.

Palabra.

TRINCHERILLA

OPINIONES

Londinensas.

No se puede negar que el fútbol sería mucho más interesante si se jugara conforme al gusto del saladísimo escritor de unas «Pequeñeces» en ZIG ZAG. Aún lo sería más si los jugadores estuviesen descaizados y el balón lleno de espinas, para que cada patada fuese acompañada de agudos y lastimosos chillidos, lo que le haría la mar de gracia a la concurrencia. Además, arriarse al balón tendría entonces tanto mérito como arriarse a un toro.

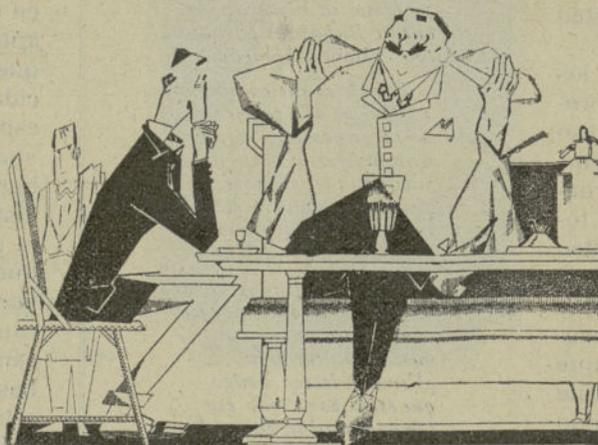
Como todo esto es imposible, a mí se me ha ocurrido algo más práctico, algo que satisfaga a taurófilos y futbolistas al mismo tiempo.

Desde hace algún tiempo se viene sosteniendo que el toro y el fútbol son compatibles y que no se estorban en lo más mínimo. Yo creo que todos los autores antiguos y modernos están de acuerdo con esto.

¿Por qué, pues, no demostrarlo con hechos? Me parece muy sencillo hacer la prueba. ¿Cómo? Que se juegue un partido de fútbol en la plaza de Madrid, al mismo tiempo que se lidien seis miuras. El partido principiará al salir el primer toro y terminará al ser arrastrada la última res. Los matadores tendrán la obligación de ver que el toro no estorbe a los jugadores y de hacerles el quite a éstos cuando se vean en peligro, menos al portero, que tendrá derecho de subir sobre los palos de la portería para defenderse de las embestidas de la fiera. Como después de cada toro la mayor parte de los jugadores, por no decir todos, estarán muertos o moribundos a consecuencia de tantísimos sustos, se tendrá una reserva de cien jugadores para reemplazar a los que queden fuera de combate o que por miedo se hayan escapado a sus casas.

Mi idea me parece muy realizable y el empresario que la acoja hará un magnífico negocio. Ha llegado, pues, el momento de que taurófilos y futbolistas se den la mano, demostrando que ambos deportes son compatibles y no se estorban.

WELLS & ENT.



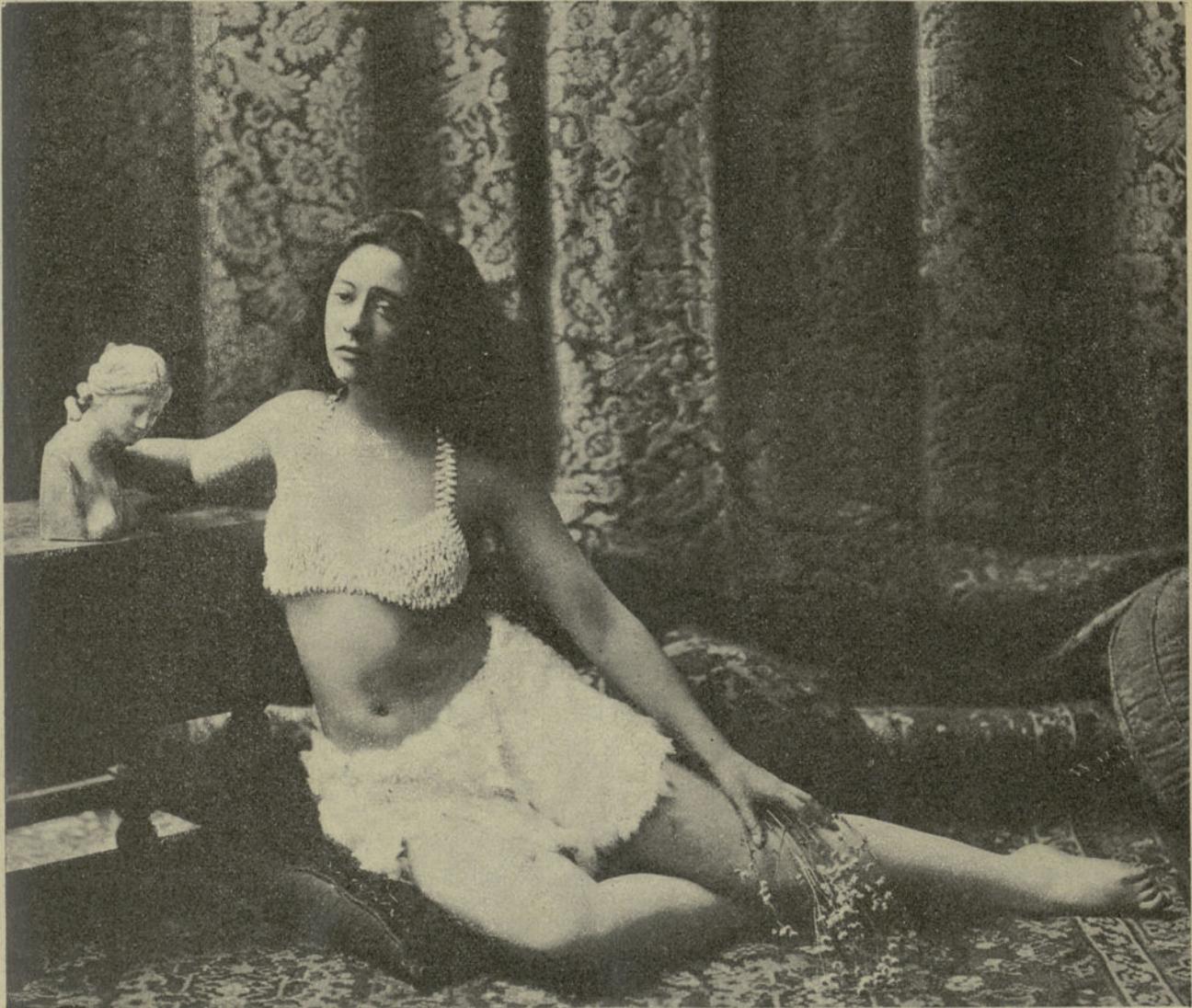
—¡Eres tremendo, querido! Siempre sucede lo mismo: te vienes al café sin dinero... ¿Cómo quieres que yo me las arregle para pagar la consumación.

De Sans Gene.

VIOLETA DALLEY

DE CÓMO EL MÁRMOL PUEDE PERDER SU INSENSIBILIDAD, SU FRIALDAD Y SU DUREZA.

Fot. WALKEN.



Violeta Dalley, la gran bailarina del trío Favoritas, ha sido sorprendida en un momento de preocupación por el inmenso Walken. Violeta, en el silencio apartado de la estancia, sin temor a pupilas indiscretas, se pone a pensar en cosas muy serias. Acaricia ese pequeño busto una duda temerosa de que el mármol piense y sienta envidia. Violeta es muy buena muchacha —no cabe maldad dentro de esas perfecciones— y no quiere darle disgustos ni siquiera al mármol. Pero sabe que eso es muy difícil.

—¿Tengo yo la culpa, señor, de ser así?—dice mentalmente la pobre.

Es verdad, pobrecita de nuestro corazón. ¿Tiene ella la culpa de que Dios pusiera un molde especial a la hora de modelarla?

Y por esto, Violeta es tan desgraciada y mira de esa manera. Y lo peor es que mirando así entran aún más ganas de comérsela.

¡A ver, guardias! ¡Aquí hay un antropófago!

Entretenimientos históricos

Jóvenes y deseosos de gloria y de predominio en Europa Carlos I de España y Francisco I de Francia, quiso el Destino colocarlos frente a frente para que demostrasen cuál era más chulo, y al calzarse el primero el trono de Alemania y resultar más poderoso que el segundo, el francés le declaró la guerra al español, o, mejor dicho, al flamenco, porque el tal Carlos era nacido en Gante y no vino a España hasta que le tocó actuar en tanda como rey.

Francisco I hizo una tontería y detrás de ésta algo más sucio que luego se verá, pero el hecho fué que se sintió «guapo» y desafió al nieto de los Reyes Católicos.

¿Para qué? Para sufrir una serie de palizas que le encendieron el pelo y acabar por hacer bancarrota en Pavía, donde los españoles le deshicieron su ejército, y él cayó herido y prisionero.

Después de aquella pateadura fué cuando Paco, el susodicho rey de los franceses, dijo que todo se había perdido, menos el honor, frase que la Historia recogió en sus pétreos folios para que yo la pueda recordar ahora con la oportunidad grandísima que veis.

Justa fué tal frase, pues Francisco cayó herido peleando como un soldado de filas después de perder su caballo; pero más tarde se ciscó en aquella noble expresión del sentimiento de su dignidad y se condujo como un perfecto sinvergüenza.

Hecho prisionero, fué trasladado a Madrid con toda clase de consideraciones y usando de los medios más cómodos para efectuar el viaje, aunque ya podéis suponer que no lo hizo en tren especial, ni siquiera en un económico «Ford». Fué a caballo, por un camino indecente y por jornadas ordinarias.

Mas queriendo los españoles hacer compatibles aquellas incomodidades y los tremendos sinsabores que debían de acibarar el alma del rey gabacho, con la hidalguía que de antaño dicen que nos es proverbial, no sólo fué tratado caballerescamente, sino que le rodearon de toda clase de atenciones y obsequios para que le resultara menos ingrato el viaje. Vamos, algo así como a quien le dan una copita de de-

licioso licor después de una ración de aceite de ricino para quitarle el sabor de tan repugnante pócima.

Y en cuanto llegó a Guadalajara, que fué el 11 de agosto de 1525, le obsequiaron con una fiesta de toros. Refiere Alonso Núñez de Castro en la «Historia eclesiástica y seglar de Guadalajara» (1) que al entrar Francisco en dicha ciudad salió a recibirle el conde de Saldaña, en representación de su padre, don Diego Hurtado de Mendoza, duque del Infantado, quien al encontrarse ausente sería por haber ido a tomar baños a San Sebastián o por estar juergueándose en algún balneario.

Esto no lo dice Alonso Núñez, eh. Esto lo digo yo pensando lógicamente, porque ¿dónde diablos podía estar en pleno mes de agosto todo un duque, no hallándose en su casa?

Pues sí; obsequiaron a Francisco I de Francia con una fiesta taurina en la ciudad de los bizcochos borrachos y el rey prisionero pudo ver que si diestros eran los españoles en el campo de batalla no lo eran menos conteniendo en coso cerrado con las astadas reses.

(1) Madrid, 1625.

Frases taurinas célebres.

XXX

Se hará lo que se pueda.

Lagartijo.

No respondemos de que fuera Lagartijo quien pronunció esa frase por vez primera; probablemente, no, pues o que suele proferirla el lidiador cuando alguien le anima a quedar bien y a mostrar se trabajador y con acierto en una corrida, y es de suponer que antes del famoso cordobés serían muchos los toreros a quienes sus admiradores y amigos se dirigieran en tal sentido.

Pero si no fué Lagartijo quien la empleó por primera vez, él la pronunció en cierta ocasión que contribuyó a prestar a la misma una gracia que no se advierte cuando se dice como respuesta natural a los requerimientos de los amigos.

Don Cristino Martos y Balbi, el ilustre granadino que fué orador estupendo y ministro liberal, sentía gran afecto por Rafael Molina, de quien era amigo; en cierta ocasión, en Aranjuez, le visitó antes de la corrida y al ver la cohorte de aficionados que arrastraba de todas partes y la admiración que producía le dijo:

— Pero hombre, Rafael, tú te has propuesto hacerte inmortal.

A lo que contestó Lagartijo:

— Se hará lo que se pueda, Don Cristino.

De cómo se celebró en Guadalajara una fiesta de toros en honor de Francisco I en especiales circunstancias

El suceso no deja de ser singular: A un prisionero, por muy rey que sea, no parece que está indicado que se le obsequie con festejos preparados expresamente en su honor; pero el hecho es cierto, y por serio en sumo grado y curioso hasta dejarlo de sobra lo he recogido yo para ofrecérselo sin quitar ni poner nada, salvo tal cual comentario o deducción que el recuerdo de los sucesos me sugiere.

El señor Paco fué encerrado en Madrid en la torre de los Lujanes, y allí permaneció más aburrido que un sombrero de paja en invierno hasta que, como precio de su libertad, accedió a firmar en enero de 1526 el compromiso que se llama «Concordia de Madrid».

Y al firmar este tratado fué cuando Francisco hizo la porquería que antes se menciona, comportándose con la poquísima lacha que vais a ver.

En cuanto se vió libre al otro lado de los Pirineos se saltó a la torera el compromiso firmado, y metiéndose en la Liga Clementina, formada contra España por el Papa Clemente VII, Enrique VIII de Inglaterra y varios príncipes de Italia tan morrales como ellos, siguió dándole a Carlos I, y por consiguiente a los españoles, todos los disgustos que pudo.

La verdad es que el tal Francisco de Valois fué bastante marranito, y ustedes perdonen el modo de señalar, pues aunque yo bien quisiera emplear siempre palabras escogidas hay momentos en que forzosamente han de darse a las cosas y personas su verdadero nombre.

Y Francisco I fué con Carlos I eso que queda dicho.

Tres guerras más sostuvieron ambos, y preparando la quinta «paimó» el chulo francés, quien no supo agradecer en su vida la corrida de toros con que le obsequiaron en la tierra de Saleri II cuando era prisionero de España.

Francia le ha dado el título de «Rey Caballero», pero es porque no ha tenido en cuenta las charranadas que hizo a los españoles, de las que, como justo castigo, sacó lo que el mudo del sermón y unas cuantas palizas de las de no te menees, pulguita.

DON VENTURA



CRÓNICA DE — LISBOA —

En la plaza de Campo Pequeno, de Lisboa, acaban de celebrarse dos corridas de las que levantan la tauromaquia nacional por el acierto de su organización y por el interés que despertaron en el público, aburrido de corridas sin novedad.

Se lidiaron toros de Infante, el triunfante ganadero portugués, de Coimbra, que dió algunos ejemplares lidiables, y de Lápa, que entre algunos mansos dió tres bichos bravos, uno de bandera, durmiéndose en las varas, recargando y conservando hasta el final gran bravura y nobleza, lo que prueba que esta ganadería, bien seleccionada, podría ser de las mejores de Portugal.

En las dos corridas, el 27 y el 31 de julio, actuó Maera con su cuadrilla completa, y en la segunda debutó su hermanito Maera II.

Y vienen a cuento dos episodios de los hermanos Maera, que en ésta consiguieron un éxito ruidoso, especialmente el ganador de la oreja de oro.

* * *

Manuel García, Maera, sevillano y de Triana, empezó como casi todos los chavales a quien la fiesta alucina, toreando por capeas, viajando en el tren sin billete, o a pie, comiendo uvas por las carreteras.

A Maera no le quedaba otra solución que viajar a pie, pues su elevada estatura no le permitía esconderse bajo los asientos como sus compañeros. Una vez que insistió quedaron fuera los pies, y por ellos le descubrió el revisor. Encogióse Maera, y fué entonces la cabeza la que lo denunció.

—¡Fuera, fuera!— dijo el terrible funcionario.

Y al ver al pobre Maera repitió:

—Fuera los dos ¡Los dos!

El buen señor no se convencía de que pies y cabeza tan distantes fueran del mismo cuerpo.

* * *

José García, Maera II, halaga muchas veces a su madre con la promesa de lo que vendrá a ganar con los toros, y en su sueño, que será realidad, le ofrece un porvenir de palacios y automóviles. Picarón y sevillano, termina invariablemente por pedirle *parné* para convidar a los amigos, y si la madrecita, por ahorrar, se limita a un durito, esconde el despecho en una sonrisa burlona y contesta:

—¿Na más que un durito, eh? ¡Pue se quea usté sin palasio y sin automóvi!

* * *

Cuando el gran éxito de José García, Algabeño, este año en Lisboa, hemos estado a punto de ver a la autoridad permitir la muerte de un toro, como en España.



¡HASTA TORERAS A CABALLO!

New-York, julio 11 de 1924.

Sr. Director de ZIG ZAG.

En el número 53 de su periódico, y bajo el título de «El Torero a caballo», publican ustedes un artículo donde hacen referencia a la suerte de banderillear a caballo, puesta de moda en España por Antonio Cañero.

Dicen ustedes que en Méjico se ejecuta en forma distinta a la que usa ese buen caballista español; es decir, metiendo los dos brazos al clavar y dejando suelta la rienda, y así es la verdad.

En lo que se equivoca el autor del artículo es al asegurar que no ha habido sino un hombre que ejecute la suerte descrita. Ponciano Díaz, al decir del buen escritor y revistero taurómico Roque Solares Tacubac, era un verdadero artista en esta suerte, que dominaba completamente, y yo en 1905 vi a una mujer, la Charrita Mexicana, clavar varios pares en esta forma, y por cierto magistralmente. En 1914, en la plaza del Toreo, en distintas corridas, un individuo llamado Natividad Contreras, ex torero, según entiendo, lo hizo, y el año pasado en Aguascalientes, en una corrida benéfica, varios aficionados banderillaron a caballo.

Por los casos concretos que cito se verá que la suerte de banderillear a caballo en la forma descrita no es ninguna cosa del otro mundo en Méjico, pues hasta hubo una mujer que la ejecutaba constantemente. Si ya no se ve en las plazas es por ser una de tantas suertes que han caído en desuso.

EL DE MONTECILLO.

Ahora el triunfo de Maera provocó un nuevo contrato del trianero, que va, dentro de pocos días, a iniciar una nueva fase del toreo en Portugal.

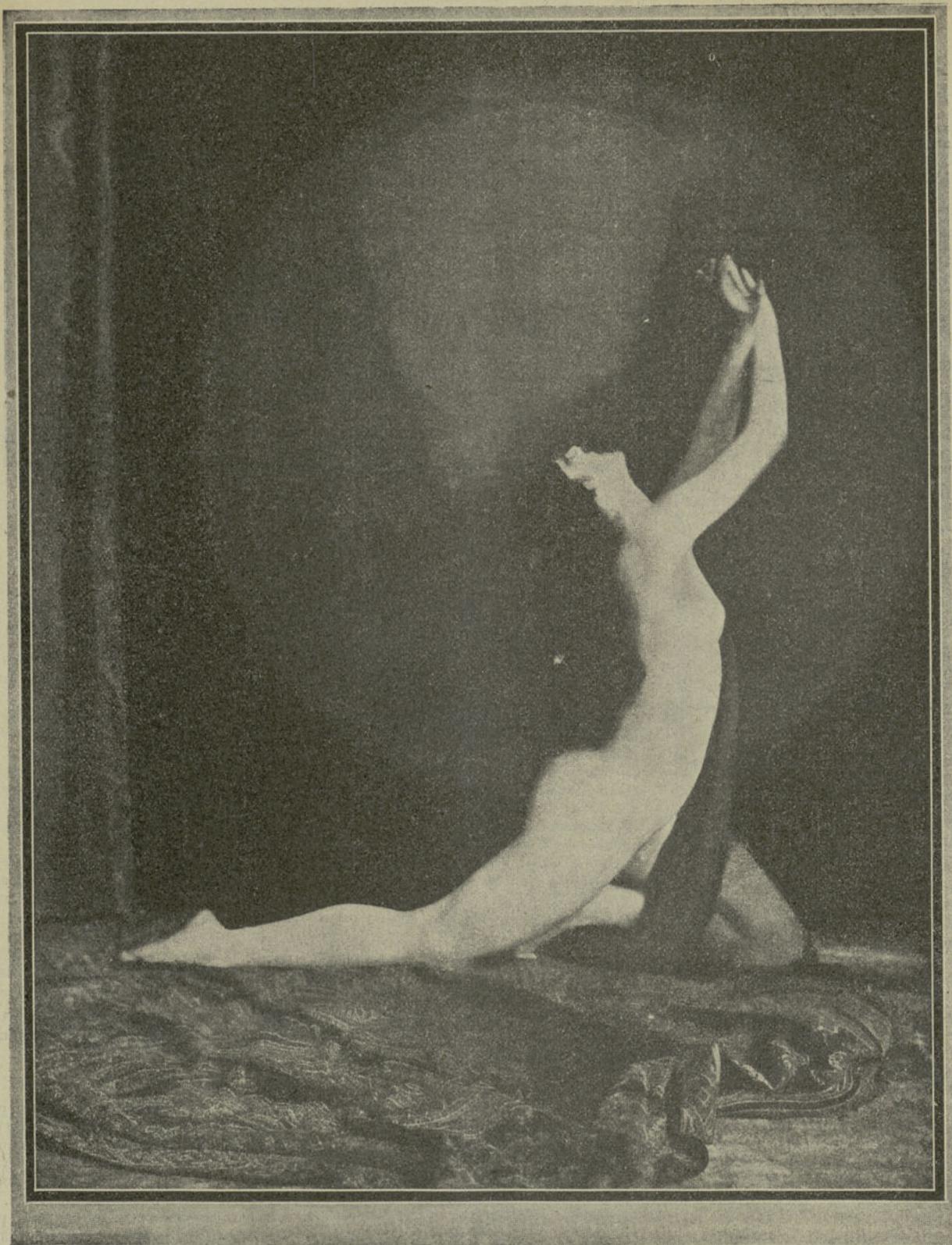
* * *

En las dos corridas actuaron de *cavaleiros*; el popular José Casimiro, que en la segunda tarde consiguió un triunfo grande, de los suyos; João Nuncio, bien montando y buen equitador, y Antonio Luiz Lopes, el artista clásico, creador de suertes admirables de precisión y arte y el ganador del concurso de *cavaleiros* portugueses en la anterior temporada.

Los Veigas regresaron de España encantados con el público español, que en breve tendrá nueva ocasión de aplaudirlos. El gran Cañero, a quien la luxación de la muñeca impidió venir a Lisboa, continúa ocupando a la afición portuguesa, que quiere retribuirle de la acogida dispensada en España a los Veigas.

En el próximo número haré una interesante confidencia a los lectores de ZIG ZAG,

EL TERRIBLE PEREZ



LA SÚPLICA

COMPOSICIÓN FOTOGRAFICA
DE A. CHENEY JOHNSTON

Alfredo Cheney Johnston—muy señor nuestro, aunque no tenemos el gusto de conocerle—es un humorista. Para dar una idea justa de una mujer enfebrecida de fervor dirigiéndose al cielo en súplica angustiada, ha compuesto la fotografía que ustedes ven. ¿Es o no un humorista? A esta fotografía le ha puesto un título el citado Alfredo. Y el título es «Súplica». Después de las circulares de nuestros obispos para que las mujeres no vayan a rezar con los brazos al aire, esta fotografía es una broma. A no ser que la dama fotografiada esté haciendo la súplica en el retiro de su alcoba y en una noche de verano madrileño. Si es así, está bien. Y aun sobra el velo...

FOTOGRAFÍAS
INDISCRETAS

—¿Quiere usted mostrarnos unas «toilettes» íntimas de mujeres?—hemos dicho al fotógrafo Walken.

Y Walken, que es indiscretísimo, casi tan indiscreto como magnífico fotógrafo, nos ha enviado las fotos que engalanan esta página.



LAS MUJERES
Y EL VERANO

Merceditas Seiros, sobre almohadones que la envuelven ansiosos, se oculta tras un salto de cama, que a nosotros—y a ustedes—les haría capaces de un salto mortal.

Así dice ella que estudia sus papeles. ¡Cualquiera la suspende luego!

De todas maneras están bonitas. Si las vestis en casa de un modisto de fama, como si las desnudáis, o, mejor dicho y pensado, si ellas medio se desnudan.

En esta época triunfan estas fotos íntimas, en las que ellas ponen toda su deliciosa coquetería para hacer como que cubren sus líneas adorables.

Y sobre esas curvas delirantes caen unas telas con caricia mimosa o se ciñe una seda frufiteante o resbalan con tintineos preciosos los pesados hilos, en los que el cristal y los met les adquieren el tono nacarado de la suave



Angélica Bretón, la deliciosa cupietista, usa estos pijamas para estar en casa. Dice ella que no lo hace por coquetería, sino por estar más cómoda. Y asegura muy seria que le gustaría ser hombre para no ponerse más que pantalones. No la felicitamos por el deseo; pero ella puede ponerse lo que le dé la gana. De todas formas va a estar guapísima.

Fot. Walken.

Con este maillot Jolina dice que acostumbra tomar el baño. Lo de menos es el baño y hasta el maillot. Lo de más es ella. ¿No les parece a ustedes?

Esto que luce María Corio se llama entre los enarados «bataleje» de cama. Hay otros que quisieran estar mal enterados y titularlo de otra forma.

piel palpitante. ¡Y qué envidia de estas cosas livianas y péfidas que descubren lo que aparentemente quieren encubrir! Aquí es un piel cuya blancura hace resaltar más aún el cálido tono rosado del brazo, de la garganta, del pie desnudo. Luego es la seda policromada que triunfa en lo que quiere ser ambigüedad del pijama. Allá el mallot negro se ciñe con la intención abominable de no perder un contacto y no dejarnos ni respirar. Y aquí abajo los abalorios caen indiscretos, taimados y estremeciéndose de dicha. ¡Suerte que tienen los abalorios!





Las cuadrillas disponiéndose para hacer el paseo en la segunda corrida.

CASOS Y COSAS

Se lidiaban una vez, en cierto lugar, toros que por su presencia y arrobos eran capaces de infundir temor suficiente para hacer tomar precauciones a novilleros que tenían la obligación de despenar tales «pajarracos».

José Fidel, que parecía ser el más tranquilo, el más valiente y decidido o el que más ignoraba el inminente peligro que sobre él se cernía, dejándose llevar de su carácter bonachón, se entretenía a costa de los apuros del otro matador.

—Yo — decía «Espanterito» — voy a telegrafiar a Madrid para que venga el «Viruta», aunque me quede sin un céntimo.

—Pues yo voy con «Moto», y verás qué bien salgo.

A lo cual replicó, inconscientemente, un banderillero:

—Claro; yendo con «moto», ¿quién te va a echar mano?

JOSÉ ORTIZ DE ANDA

Vitoria, 1924.



Nacional II y Márquez en distintos momentos de sus faenas durante las corridas de Vitoria.

LAS CORRIDAS VITORIA DE FERIA EN

RESUMEN CRÍTICO

Ganado de Angoso, el primer día; de Concha y Sierra, el segundo, y de Antonio Pérez, de San-Fernando, el tercero. He aquí el cartel de ganaderías en la feria de Vitoria.

Maera, Nacional II y Algabeño actuaron la primera tarde; Nacional II, Márquez y Algabeño, la segunda, y Cañero, Maera y Posada, la tercera.

En la primera, la entrada fué buena; en la segunda, mediana, y en la tercera, se agotó el papel con muchas horas de anticipación.

Maera, en conjunto, ha estado muy bien. En la primera corrida alcanzó un gran triunfo en la lidia del cuarto toro, al que colocó tres magníficos pares de banderillas, y muleteó con mucha valentía y mucho dominio. Mató bien de dos pinchazos y una estocada.

Antes, en el primero, sin hacer nada sobresaliente, estuvo bien.

En la última corrida cortó la oreja de su primer enemigo, y toreó muy bien al segundo.

Nacional II tuvo una buena tarde en la primera corrida, toreando muy bien por verónicas, realizando eficaces faenas de muleta y estando certero a la hora de matar.

En la segunda, con ganado muy cándido de Concha y Sierra, se lució en todos los tercios.

Algabeño inició su actuación con un gran triunfo. Al tercer toro de la corrida de Angoso lo lanceó magistralmente, lo muleteó muy bien y lo mató con valentía y estilo. Oreja.

En la segunda corrida renovó sus triunfos en su primero.

Márquez, con un torete huído, de Concha y Sierra, logró ser aplaudido, destacando tres magnos pares de banderillas. En el quinto muleteó muy cerca, muy artista y muy torero, y terminó con una gran estocada, cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo.

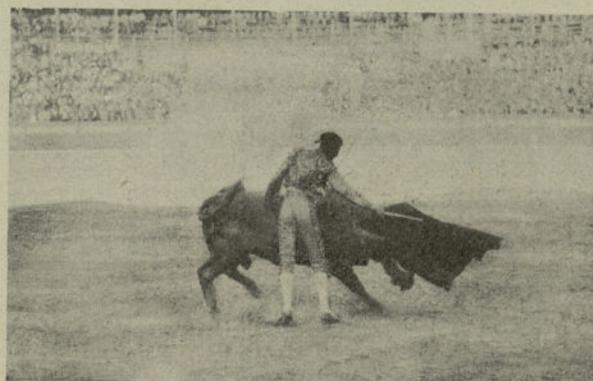
Cañero toreó a caballo con el esminio y la agilidad que le caracterizan.

Posada estuvo aceptable—V.

Fot. Baldomero.



Un pase de pecho con la derecha, del Algabeño.



Maera en un pase natural con la derecha.

SANTANDER LA SEGUNDA

— CORRIDA —

¡MEJÍAS, AMO Y SEÑOR!



Los reyes presenciaron la corrida, a la que dieron realce y solemnidad.

3 de agosto.—A lo largo de las temporadas taurinas más o menos tediosas y soporíferas, cuaja a las veces tal cual corrida que nos resarce de todo aburrimiento; en la que todo concurre y se junta para la brillantez del espectáculo único. Así esta segunda corrida de la feria santanderina, celebrada en una tarde maravillosa de sol y luminosidad, con un lleno a rebosar, con la familia Real en el palco regio, y una muchedumbre deslumbradora de mujeres bonitas, seis toros de Antonio Pérez, y de espadas Mejías, Márquez y Olmos.

Los toros de Antonio Pérez fueron paresjos, finos, bonitos, bien pre-

sentados: seis toros negros, que a ratos acusaron la casta y dieron empaque a la fiesta, si bien, en general, salieron flojos de remos.

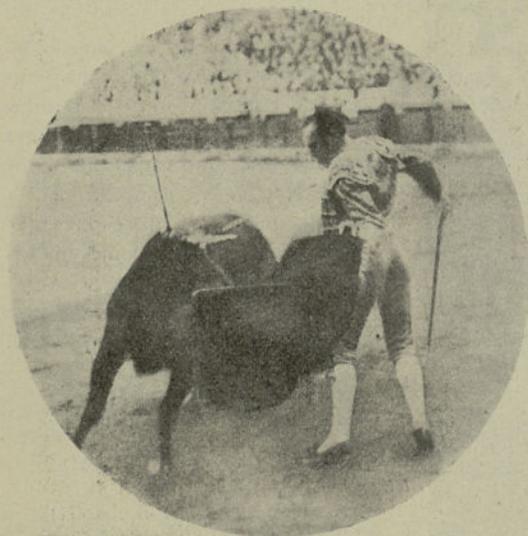
Mejías ha tenido una tarde redonda, brillante, triunfal. ¡Qué falta nos estaba haciendo esta figura! El no será un espejo de estilistas, ni un pasmo de finura. Pero ¿verdad que estábamos ya un poquito empachados de estilo? A costa del estilo nos estaban administrando el toreo por gotas, y no veíamos esa figura dominante del toreo que es figura, porque es el amo y señor en el ruedo: amo y señor del toro y del público y de la cuadrilla. ¡Torero en todo momento y en todos los detalles! ¡Figura! ¡«As» verdadero! Y eso es Mejías, dichosamente reintegrado al toreo. ¡Torero! Torero hasta en el vestido (¡oh maravilloso terno verde-mar con los torerísimos alamares de oro!) Hubo de matar cuatro toros. He aquí su labor:

Puso al primero un gran par al sesgo y dos por dentro, de su especialidad. Tomó la muleta y dió en el estribo dos escalofriantes muletazos; le trompió



La Reina, con el marqués de Viana, en el momento de salir de la plaza después de presenciar la corrida.

Conducción de Olmos a la enfermería, herido por su primer toro en aparatosa y emocionante cogida.



Las faenas de Mejías fueron de «as», de verdadera figura, no de un Lalanda cualquiera, encumbrado todavía no sabemos por qué.

el toro en un natural por la derecha, y siguió con la zurda, por naturales y de pecho, valiente como un jabato, pero dando la sensación de dominio, en alardes temerarios, de pie y de rodillas, obligando y mandando al toro—asaz pegajoso—increíblemente. (Ovación continuada.) Una estocada caída. Dos intentos de descabello y una buena estocada.

Por cogida de Olmos, al muletear al tercero, le despachó Ignacio, tras una faena valiente y segura, de un pinchazo y una tendida.

Al cuarto, mansurrón, grande y bronco, le hizo una faena inteligente, dominadora, seria, eficaz, valerosa y breve, y le echó a rodar de media estocada. En el sexto compitieron noblemente en quites Márquez y él, dando Mejías la nota gallarda, bizarra y valiente, y Antonio el matiz de artista fino y puro. (Ovaciones.) Este toro fué el mejor.

Mejías tomó los palos. En los medios, dando la nota álgida de maestro consumado, arrogante, sobradísimo, puso dos pares magnos, de poder a poder. Y luego en las tablas, en terrenos escasos e inverosímiles, clavó otros dos asombrosos. Ocho palos en el hueco de un duro.

Brindó Mejías al Rey. Se arrodilló; dió así el ayudado, luego un buen natural y el de pecho, luego se emborrachó y nos emborrachó, derrochando valor y garbo torero. Con un natural bellísimo finalizó el trasteo. Dos pinchazos y una casi entera que mató sin puntilla. (Regalo y oreja.)

Márquez—de perla y oro—tuvo muchos destellos de su arte prodigioso. De su labor destacaron tres verónicas prodigiosas. Varios quites «toreando» de veras y media estocada lagartijera, con que echó a rodar al bicho. (Palmas.) Faena lucida y estocada honda, marcando el volapié Descabelló a la cuarta. Olmos—de gris y oro—dió unos faroles que el pueblo aplaudió. Luego sufrió una aparatosa cogida, no grave.

Fot. Duomarco.

DON QUIJOTE



Ramiro Anlló, Nacional Chico, que sufrió una grave cogida al presentarse al público de Madrid.

Señores Anlló: Dejen ustedes ser torero a su hermano Ramiro. Quiere ser torero, y puede serlo. Es de suponer que lo será.

NACIONAL CHICO SU TRIUNFO Y COGIDA EN LA PLAZA DE MADRID

El último de la dinastía de los Nacionales, el Benjamín de la familia Anlló, debutó en la plaza madrileña en circunstancias de verdadera preocupación para un torero.

Aparte de que la gente tiene siempre prevención contra el segundo o el tercer torero de una familia, en el caso de Ramiro Anlló concurría la circunstancia del ambiente que le habían formado cuantos le vieron en provincias. Se decía de él tanto y tan encomiástico, que el muchacho estaba obligado a realizar algo realmente extraordinario, ya que la gente no se iba a conformar con faenas de esas que dejan a los aficionados buen sabor sin llevarles al frenesí del entusiasmo.

En estas condiciones debutó en Madrid, con toros de Netto Revello, Ramiro Anlló, Nacional III. Y a pesar de esas dificultades triunfó completamente, hasta dejándose coger para rubricar con su sangre el éxito de la tarde de su presentación.

Nacional Chico toreó maravillosamente. Dió al único que lidiara una serie de verónicas que fueron bastante para levantar al público de sus asientos, juntas todas las manos en fervidos aplausos, y consagrarle como torero de gran porvenir. En su toreo de capa no puso solamente valor, cosa que no falta en la casa de los Anlló, sino también dominio y arte.

Aquel primer tercio bastó para que los más exigentes no encontraran excesivas las referencias que en Madrid se tenían de Nacional Chico.

Banderilleó después con la soltura, la facilidad y la valentía de los maestros, y hubo nuevas ovaciones para el muchacho, que así sabía honrar un nombre prestigioso y triunfante en los anales taurinos.

Y después, luego de una buena faena de muleta, Ramiro Anlló, rabioso, descoso de coronar su triunfo aún con riesgo de la propia vida, sufrió la grave cogida que le impidiera continuar su actuación.

Tal fué el debut de Nacional III, debut de torero valiente y artista, novillero que quiere doctorarse con la categoría de los grandes lidiadores de reses bravas.

Y en la cama de la enfermería, apenas si atendió a la grave cornada que sufría, obsesionado con la idea de volver a la plaza y renovar sus triunfos.

Ramiro Anlló no es, pues, el torero que se hace a la sombra de un apellido y de la protección familiar. Es por sí solo un valor en la torería. Y prueba que si es el Benjamín de los Nacionales, es el último de su casa porque ha nacido después, pero tiene tantos méritos como sus hermanos mayores.

Por algo el chaval se negó a ser oficial de Correos. Sabía que podía ser torero.—R.

Fot. Baldomero, Rodero y Vives.



Media magnífica verónica de Nacional Chico en la corrida de su presentación en Madrid.



Ramiro Anillo, en la cama, atendido por sus hermanos, después de su grave cogida.



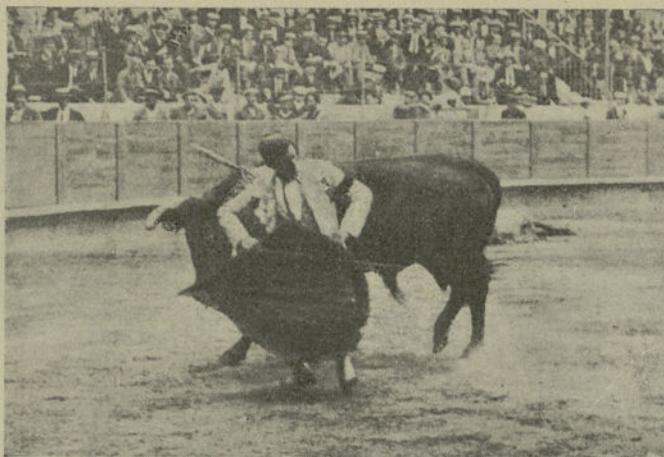
En Barcelona, recientemente, Ramiro Anillo toreó de capa con el mismo arte de que hizo maravillosa gala en su primera corrida en Madrid.



En esta última corrida puso también de manifiesto sus dotes de banderillero dominador y elegante, ejecutando las suertes con faciudad y finura.



Valencia I ciñéndose en un molinete en la corrida celebrada el domingo último en Barcelona.



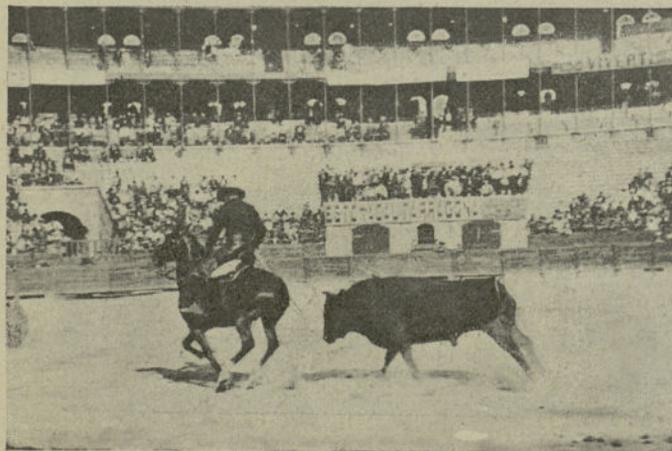
BARCELONA

3 de agosto.—Con un lleno casi completo en la Monumental vimos otra corrida de la que el público quedó complacido, a juzgar por las muchas ovaciones que se oyeron.

Se lidiaron cinco toros de Palha y uno de Bueno; que dieron aceptable resultado. Luis Freg, torpe e inepto como torero; mostró una decisión grande al meter la espada, y esto por sí solo bastó para que le ovacionaran, no sólo en el momento de matar, sino en todo otro momento, a pesar de las grandes deficiencias de su trabajo. Valencia despachó a su primero de una estocada baja, y al otro le hizo una gran faena, jaleada con entusiasmo a los sonos de la música, mostrándose decidido en el momento supremo. Pedrucho, que estuvo desconfiado con el tercero, se tapó con el sexto, al que propinó una estocada muy buena.

He aquí el resumen de la corrida, en la que prevaleció, para nuestro gusto, el arte de Valencia en su faena con el quinto toro. Y de este torero era del único que se podía esperar algo en esta corrida, en la que no se llenó, o casi, la Monumental, por ver al muy valiente, pero muy poco interesante. Freg, y al pelagatos del toreo Pedrucho.—RUENAT.

Fot. Vives.



TARRAGONA

Gaspar Ezquerdo, el novel rejoneador, actuó el domingo último en Tarragona y confirmó las buenas referencias que de su actuación en otras plazas teníamos. Consumado caballista y torero valiente, Gaspar Ezquerdo será pronto una figura indiscutible del arte de rejonear.

BELMONTE Y MEJÍAS

© © © A LIMA © © ©

Lima.—La afición limeña está de plácemes. Un conocido caballero, altamente vinculado en el mundo científico, político y social, que entiende de toros a maravilla, acaba de conseguir de los señores Pérez León, arrendatarios de la plaza hasta el año 1927, el traspaso de su contrata, y ha resuelto esforzarse cuanto pueda por lograr que, en adelante, las temporadas de verano tengan por base un grande número, en calidad y cantidad, de toreros españoles, y, por consiguiente, una crecida importancia.

Sin Joselito y sin Belmonte, y con la competencia de las plazas mexicanas, hemos pasado por aguda crisis en el desarrollo de la fiesta taurina. Se trata de reaccionar.

En diciembre de este año se celebra el Centenario de la batalla de Ayacucho, que refrendó la independencia de los países americanos. El Gobierno peruano, que desde sus comienzos ha mantenido la paz con sus hermanos de América (a excepción de los que habitan en «la faja hambrienta») y también con la madre patria, se ha propuesto celebrar esta fiesta en unión de todos con gran alegría y suntuosidad. Vendrán a Lima para esta fecha algunos presidentes de las Repúblicas americanas y una Embajada de España, encabezada por algún miembro de la Casa real en representación del rey.

Pues bien, para tan fastuosos días la nueva Empresa de toros prepara las más grandes corridas.

Se habla, y con insistencia, de fabulosas propuestas hechas a Belmonte para que vuelva a torear en Lima en cinco corridas: se trata de ver si junto con el trianero viene Sánchez Mejías; luego unos cuatro o cinco toreros de reputación buena, y, finalmente, cinco corridas de toros españoles, figurando entre ellas una de Miura.

La cosa no puede ser mejor. Ojalá puedan realizarse semejantes aspiraciones. La seriedad de la Empresa es una garantía del éxito.

De desear es que, tanto toreros como apoderados y ganaderos, no pongan obstáculos a la Empresa limeña, que tantos esfuerzos está dispuesta a hacer por salvar a la afición del embotamiento en que se encuentra. Que el golpe de gracia no nos venga de España; que de ahí envíen inyecciones de vida para reanimar la fiesta.—MATRACA.

OLIMPIA

GRAN REVISTA DE LA BELLEZA
APARECERÁ EN BREVE

60 páginas. Una peseta.

© LA CORRIDA DE LA PRENSA EN MÁLAGA ©

Animación enorme, con una afluencia de forasteros en la capital que da la sensación de fiesta solemne. Muchos compañeros plumíferos de Granada, Sevilla, Córdoba y Huelva. Y un derroche de alegría, de belleza, de flores, de colorido como no consigue nadie nunca: no lo conseguimos nada más que los periodistas.

La plaza, atestada. ¡Dios mío, qué de mujeres! En el palco presidencial, donde hemos caído como en la gloria, ponen una nota soberana de simpatía y belleza la distinguida señora de Benjumea y las señoritas Mercedes Cárcer, Anita Gros, Elenita Kaibel, Anita Rodríguez, Ivonne Meis, Lolita Casanova y María del Carmen Benjumea.

Se sortea entre los espectadores un premio de cinco mil pesetas en metálico.

Los toros de Moreno Santa María, vaya antes de entrar en pormenores, fueron una verdadera colección de bueyes. A fuerza de acosones tomaron cinco las varas. Uno fué fogueado y los otros debieron serlo también. ¡Así se ganan carteles! Los de Flores, que rejoneó y mató Cañero, dieron juego.

Cañero se limitó a salir del paso. Tenía prisa y lo hizo muy mal. La mayor parte de los aficionados le pitaron bastante. En su último toro estuvo pesado y banderilleó en el cuello, entre protestas. Jugó con la jaca brevemente y ya no hubo más. Lo mató de una estocada saliendo el pincho por un brazuelo y descabelló después de mil denuestos.

Chicuelo voluntarioso; Mariano Montes, valiente, y Fuentes Bejarano, trabajador incansable. No hubo más, por la desvergüenza de los mansos. El primer diestro se lució con el capote y escuchó palmas. Montes muleteó con elegancia y dominio; en su segundo la suerte no le acompañó, pero agradó mucho su trabajo serio. Bejarano, que tuvo al público de punta toda la tarde, lo conquistó en el segundo toro suyo, al que trasteó con un arte exquisito y una maestría singular. Dió un molinete entre los cuernos, despacio, jactándose del dominio, que no lo supera ningún maestro. Y mató de un volapié que tumbó patas arriba al buey. Escuchó una ovación clamorosa y se le concedió la oreja de su enemigo. La Empresa le ha contratado para las corridas de feria.—SEVERITO..

Fot. Sánchez.

LA NOVELA DE OLIMPIA

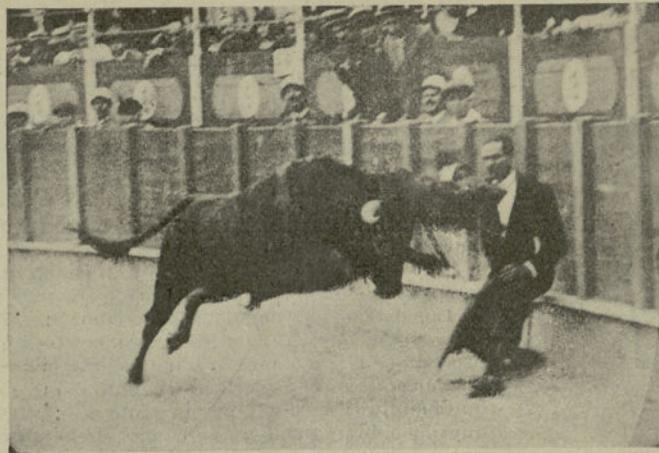
ROMANCES DE AMOR

En agosto aparecerá

LOS CUATRO PECADOS

64 PÁGINAS

50 CÉNTIMOS



Cañero en un gran pase sentado en el estribo, en la corrida de la Prensa celebrada en Málaga.



La señora y señoritas malagueñas que presidieron la corrida de la Prensa, acompañadas del presidente de la Asociación el ilustre novelista González Anaya y de otros compañeros de la bella capital andaluza.

PUERTO DE SANTA MARIA

Con una magnífica entrada, como para dejar unos miles de pesetas al Internado Infantil, se celebró la corrida anunciada.

Cádiz y San Fernando dieron el mayor contingente.

Lidiáronse seis reses del excelentísimo señor conde de la Corte, bien presentadas y bravas.

Tres de ellas merecieron los honores de las palmas al ser arrastradas.

El ganado satisfizo a la afición.

Pablo Lalanda, que sustituía a su primo Marcial, y Antonio Posada demostraron que son buenos toreros.

Torearon ambos muy bien con capote y muleta a sus enemigos. Matando no nos agradaron. Posada recibió un aviso en el segundo.

Amuedo estuvo apático y desgraciado en la tarde del domingo. Vulgarmente toreó de capa a sus bichos; en los quites sólo vimos uno bueno. Con la muleta su labor en el primero fué miedosa.

En el segundo, un bicho ideal, se apretó un poco, dando varios pases valientes que se aplaudieron. A la hora de la muerte la faena se hizo pesada, y recibió el diestro un aviso. GRANA Y ORO.

Fot. Valle.

EL PUERTO

Antonio Posada matando un toro con «una mijita de alivio» en la corrida celebrada en Puerto de Santa María. El toro de la ganadería del conde de la Corte, fué tan pundonoroso que volvió la cabeza para no ver cómo lo mataban. ¡Desgracias!



LAS CORRIDAS "EL OTRO" Y LOS OTROS
DE VALENCIA

QUEDAMOS EN QUE DEL «DIVO» DE LAS CORRIDAS DE VALENCIA, DE ANTONIO MÁRQUEZ, TENÍAMOS QUE HABLAR EN CAPITULO APARTE



Nuestro colaborador «Corinto y Oro», visto por el notable caricaturista valenciano César Velas.

Enorgullécete, Madrid. Dí a San Isidro que eche a volar con estrepitoso júbilo las campanas de su iglesia. Antonio Márquez ha descargado en el ruedo valenciano toneladas de arte y de vergüenza.

El frenesí con que el público valenciano ha ovacionado a Márquez sólo puede compararse con el que sellaban las ovaciones al inolvidable *ché* Manolo Granero.

Los diarios han detallado ya la labor magnífica de Márquez. No hay, pues, por qué insistir en estos detalles. Lo concreto es que Márquez escuchó la tarde de su presentación la primera ovación ensordecedora y unánime de la feria; que fué el primero que dió la vuelta al redondel; que fué el primero que cortó una oreja; que fué el primero del que la gente dijo: *¡eso es torrear!* Lo concreto es que Márquez ha sido un prodigio en lances, de la pura escuela belmontina; lo concreto es que en las faenas de muleta ha emborrachado a los toros y a los espectadores; lo concreto es que Márquez, con las banderillas, ha dejado en segundo término a Sánchez Mejías, a pesar de lo bravo y de lo admirable que Mejías ha banderilleado (los ocho pares que Márquez ha clavado al cambio, y los tres de frente, a los cornúpetos de Guadalest, Miura y Coquilla fueron soberanos); lo concreto es que Márquez ha dado dos volapiés a sus dos toros de la primera vacada referida, enormes, y otros dos verdaderamente asombrosos a un miureño y a un coquilla; lo concreto es que dió estos tremendos volapiés Márquez después de ser herido; lo concreto es que Márquez, al abandonar la ciudad, ha sido despedido por el público con una ovación más «de las de aquí», que dejan sordo; y lo concreto, lo concretísimo, es que la Empresa le ha dicho en la estación: «Sin usted, sin Marcial y sin Villalta no se puede organizar aquí una corrida de tronío.»

* * *

Otro que volverá el año próximo con honores de general de división: Villalta: El baturro ha torcado dos corridas, la cuarta y la sexta, y el baturro, cumpliendo con su deber y con su leyenda de muletero enorme, salió en hombros, acabado el capítulo, como hubiese salido Márquez de no encontrarse en la enfermería.

Antes se llevó una oreja.

Antes se había llevado dos. Nicanor ha hecho en Valencia un partido de admiradores como el que tiene en Madrid. En la corrida de Murube dió diez o doce parones de los suyos; en la de Campos Varela y Coquilla volvió a ser «poste» otras quince veces, mejorando su labor de la primera. En el toro que brindó a Ruano Llopis, su muñeca derecha se mostró prodigiosa y sus piernas fueron de acero con espigón dentro de la tierra.

—¡Qué bárbaro!—decían los espectadores.

—¡Qué bárbaro!—digo yo también—. Y los «bárbaros» de traje de luces son los que amontonan los contratos y el dinero. Y este es un bárbaro de esos; y muy baturro; y, ¡precontra!, muy torero. Esa muleta—digámoslo una vez más—es la caja de un Banco, y este Banco va a tener sucursales en casi toda España, en casi todo el mediodía de Francia y en ambas Américas.

¡Y acaso más!

* * *

Mariano Montes ha prodigado en Valencia todo «su indomable valor»: pero el valor, cuando la suerte no quiere ir de su brazo, en vez de vestirse de grana se viste de gris oscuro, tirando a negruzco. El público ha ovacionado paternalmente a Mariano Montes, convencido de que el muchacho es un evidente caso de honradez, sin trucos, sin lunares, sin rejuegos. Pero Montes no ha tenido suerte en Valencia. El valor de Montes en Madrid y en Méjico se ha vestido de escarlata, y en otras plazas, de rosa fuerte. En Valencia el traje del valor de Montes salió de la tienda rojo rabioso, y en dos días se deslució lamentablemente, adquiriendo una tonalidad grisácea pálida y algo borrosa. Pero insisto en que la vergüenza torera de Mariano Montes ha sido de una evidencia sobre la que no admito discusión. En la primera corrida le cogió un toro y le estropeó la cabeza. En la segunda salió con la cabeza estropeada, pero con un pundonor como forjado en los Altos Hornos de Bilbao. Y los toreros de esta clase de dignidad en todas las épocas de la tauromaquia se han contado con los dedos.



El triunfo de Márquez en Valencia ha sido rotundo, definitivo. Con la capa, con las banderillas, con la muleta y con el estoque. ¡Este sí que es de Madrid, y no de Vaciamadrid!

Rosario Olmos ha tenido la desgracia de ser víctima de ese castellano refrán que dice: «nadie es profeta en su tierra». Torero hábil, especialmente con la muleta, muchacho de figura simpática y con rabiosa afición, no ha sido «bien tratado» por los toros y ha sido duramente castigado por espectadores. Paciencia y a apuntar mejor, siempre con la escopeta «cargada».

* * *

Para tres de las corridas que ha perdido Marcial Lalanda fué contratado Algabeño, que empezó como para firmar las seis del año próximo. Este feliz comienzo tuvo lugar en el tercer toro de Murube, al que Algabeño dió una lidia y muerte completa. Aquellos lances fueron bordados por su quietud, temple, y elegancia; aquella faena de muleta fué un acierto de técnica y de valentía; aquel volapié fué de los que dieron tanto dinero y tanta fama a su padre. En la «mirada» la cosa resultó desigual. Su segundo, de Moreno Santamaría (sustituto del miura correspondiente que se inutilizó en los corrales), fué peor que todos los de la trágica vacada y el más difícil de la feria; este «moreno» salió manso, desarmó, derrotó muy alto, se puso por delante, atropelló; fué un «en-cargo». Pepe, un poco vencido por los malos toros y un poco azorado por el público, se precipitó más de otro poco y no pudo quedar a la altura de sus deseos. Salió de la plaza mordiendo los labios, llegó al hotel se metió en la cama y dijo al mozo de estoques:

—No estoy para nadie, como no sea un toro que venga embistiéndome derecho aunque traiga más fuerza y más velocidad que el expreso de Irún.

Este toro, que embestia derecho, salió en la última corrida en octavo lugar. Y el Algabeño puso cátedra de torero con el capote y con la muleta. Más elegancia, más temple y más gallardía es muy difícil verlo. Como Márquez en el sexto, como Villalta en el séptimo y como Mejías en el quinto, Algabeño tenía con el último casi acabado el escándalo. Presentámosle la oreja, la salida en hombros y la página gloriosa para la Algaba; pero el estoque nos lo echó a rodar todo. ¡Mire usted que estropearlo el estoque, precisamente en un estoqueador de este estilo y de este abolen-go!...

Esta admirable faena de José García—nos dijimos todos—ya se sabe: traerá como hermoso remate un volapié de los suyos. Y no; el volapié no vino; vino un pinchazo; y otro; y otro; y otro...

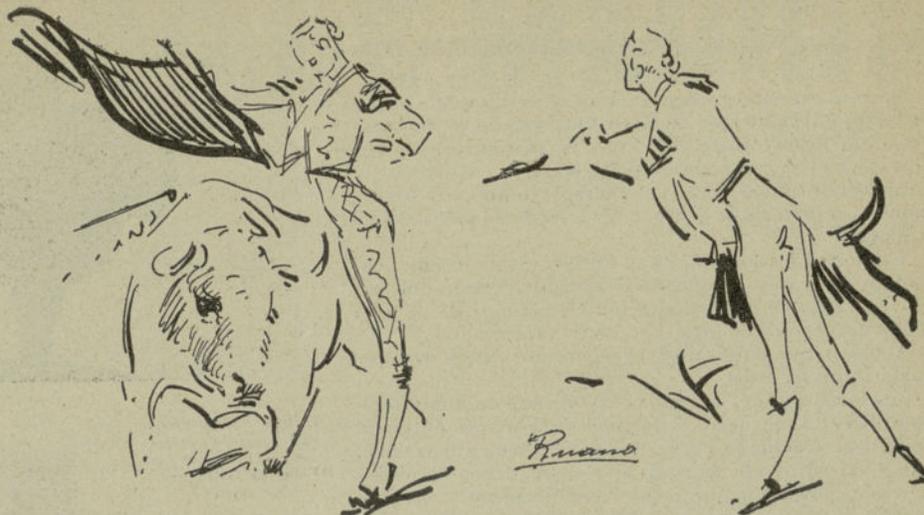
Y, naturalmente, nos mordimos la lengua, nos tiramos de los pelos y... salimos de la plaza pidiendo una camisa de fuerza.

CORINTO Y ORO

Dib. Ruano Llopis.

* * *

ZIG ZAG, que ha servido a sus lectores el admirable juicio crítico de «Corinto y Oro» sobre las corridas de Valencia, quiere al felicitar al notable revistero y felicitarle, poner por su parte un



Villalta en el toro que brindó al inspirado dibujante Ruano Llopis, que le obsequia en nuestra revista con estos valiosísimos apuntes.

ligero comentario a la famosa feria de la ciudad del Turia.

Cuando en una feria se reúnen toros bravos y toreros de verdad, la hermosa fiesta nacional recobra sus bríos, el entusiasmo vuelve a las plazas, la afición renace y los toros vuelven a ser lo que eran. Se ha caracterizado la feria valenciana por la eliminación de los niños bien de la torería. El cartel ha estado constituido en casi su totalidad por toreros de los que saben jugarse la vida cuando es preciso, de los que se crecen ante la hostilidad del público y para vencerla buscan el roce escalofriante de los pitones.

De la feria valenciana ha salido consolidado el viejo prestigio de Mejías y ha salido triunfante, consagrado como primera figura de la torería, Antonio Márquez. El diestro madrileño, al que se regatearon aquí todas las facilidades de triunfo, ha triunfado en Valencia en forma tal, que sería imposible prescindir de su nombre para una feria de categoría.

No hay figuras completas de la torería, pero ya hay esa rivalidad de valor y de arte que hace surgir los grandes toreros. Tras Joseito y Belmonte vino la decadencia de los niños bien que oían los gritos impasibles unos e insultantes otros. Ahora parece que renace el entusiasmo y la afición.

Sea este signo nuncio de futuros y más completos esplendores. Queríamos escribir este comentario a la feria valenciana, que ha dejado recuerdo gratísimo al público. Lo que primero hace falta para triunfar en la lidia de reses bravas es afición y amor propio; lo demás, se tiene después de añadidura. Nuestro descoronamiento, como el de todos los aficionados de España, era por la falta de amor a la fiesta de los que se llamaban «ases» y eran los únicos. Ya hay toreros con afición. Ya podemos creer que esos toreros u otros que vengan detrás llegarán a ser las figuras cumbres, indiscutibles, completas, que tornen a enardecer al público y a crear los grandes y entusiastas partidos taurófilos.



En la corrida de los murubes, Mejías se mostró torero y artista, dando lugar a Ruano para este precioso dibujo, de un gran pase natural.

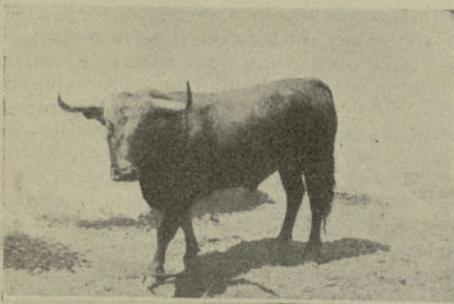
LA FAMOSA CORRIDA DE INCA

No contaba seguramente la plaza de Inca con adquirir la popularidad que le ha proporcionado el reciente episodio desarrollado allí. Pero la suspensión de una corrida y el encarcelamiento de las tres cuadrillas encargadas de actuar, han sido causa bastante para los comentarios de toda la gente que se interesa por la fiesta nacional.

Valencia I ha contado en la Prensa diaria lo que ocurrió en Inca, y ha justificado la actitud agresiva del público a causa de la participación en la Empresa de casi todos los vecinos de Inca. Eso no es razón; pero...

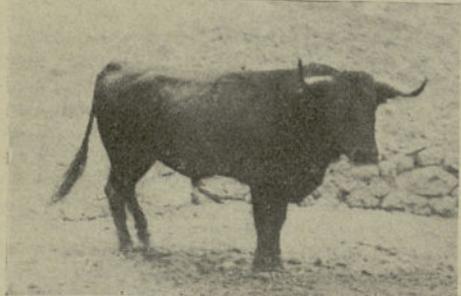
A los datos publicados agregaremos unos cuantos hasta ahora inéditos.

Los toros son de la prestigiosa vacada de don Graciliano Pérez Tabernero. Y pertenecen a la antigua cruce de Miura. Graciliano Pérez, llevado de sus entusiasmos, que a lo que parece es cosa de los ganaderos salmantinos, que cada día mejoran sus reses, ha hecho una nueva cruce a la que pertenece todo el ganado que hoy tiene en sus dehesas y a la que pertenecía la magnífica corrida lidiada en Barcelona. Del ganado antiguo no le quedaban al popular ganadero más que ocho cuatreños. Seis de ellos son los vendidos a la Empresa de Inca; uno se estropeó a consecuencia de un porrazo y el octavo no sabemos si ha sido vendido como sobrero o sigue en la ganadería.



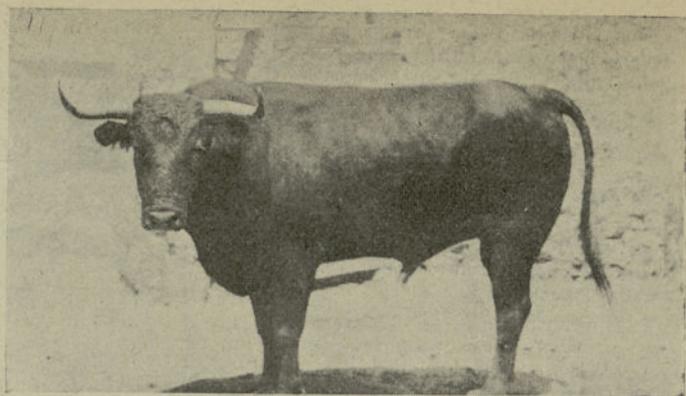
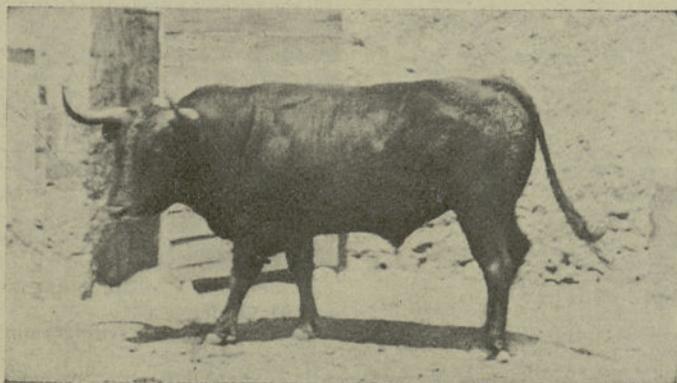
LA ÚLTIMA... Y NO VA MÁS

La corrida de Graciliano Pérez Tabernero, que iba a ser lidiada en Inca, es la última que tenía este ganadero procedente de la antigua cruce con Miura. Los toros no son muy grandes, pero en las fotos se puede apreciar que cada uno de ellos tiene en la cabeza lo que los toreros llaman «dos puñales».



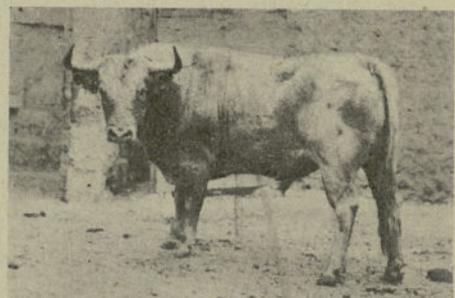
Otros dos toros de la corrida de don Graciliano Pérez Tabernero, última de la cruce con un semental de Miura.

El toro que en la dehesa le quitaba el hipo hasta al mayoral. Ha querido dejar recuerdo de la extinción de su sangre, ya que es el último de la antigua cruce.



El toro «Macareno», que a consecuencia de un golpe en los cuernos de Inca quedó tuerto.

Dos toros de la famosa corrida de Inca, suspendida por la actitud de los picadores y que dió origen al encarcelamiento de los toreros.



Los toros no son muy grandes, como podrá apreciar el lector por las fotografías que publicamos. Se calcula que saldrán a unas veintiséis arrobas. En cambio tienen una cara que infunde más respeto que un funeral. No hace mucho, Algabeño, que vió la corrida en el campo, bromeando y para dar una idea de lo que imponía el toro que publicamos abajo, dijo:

—Si yo tuviera que matar a ese toro, dejaba de ser torero.

Y eso que acababa de ver una corrida que él ha de lidiar en San Sebastián, en la que cada toro dará un peso superior en cuatro arrobas al peso de los de Inca.

No es el tamaño, ni la cabeza, ni nada concreto. Es una manera de mirar, un conjunto en la cara, un no sé qué, capaz de quitarle a uno el hipo para toda la vida.

Valencia II, Facu'tades y Fuentes Bejarano eran los encargados de lidiar esta corrida. No pudieron sustraerse a la impresión que los seis toritos causaban en cuantos los veían. La pequeñez del ruedo, la falta de elementos en la enfermería y finalmente las deficiencias de los caballos—según los picadores—se unieron al «respeto» del ganado y dieron ocasión a que los tres matadores con sus cuadrillas ingresasen en la cárcel. Y detrás de ello, el motín del pueblo, el anuncio de dimisión del Ayuntamiento, las órdenes de la superioridad y al fin la salida de los toreros para Palma de Mallorca.

Publicamos las fotografías de los seis toros, que como sigan mucho tiempo en los corrales de Inca comiendo pienso van a quedar vivos para siempre.

HERALDO DE MADRID

Año XXXIV - Núm. 11.999

EDICIÓN Y ADICIÓN: MADRID DE NOCHE

Viernes 18 de julio de 1924

SE DEBE LEER LOS ORIGINALS

CUATRO EDICIONES

OPINIONES DEL "HERALDO"

La necesidad del diálogo

El Gobierno debe convenirse que es necesario dar ocasión al diálogo. El monólogo no puede ser nunca benéfico para el poder público. Además, el país se aburre, y, después de todo, uno aspira a distraerse lo que sea posible.

El diálogo establece la necesaria réplica a las decisiones del Poder. Sin diálogo no puede haber función de Gobierno, como no hay comedia que valga la pena.

A lo que dice el gobernante y a lo que hace debe responder inmediatamente el país con sus elogios o con sus censuras. Es la única forma de hacer fructíferos los aciertos y de enmendar los yerros posibles.

El Directorio lleva largos meses sosteniendo un monólogo. Ni en el texto griego, que tan bien conoce nuestro director, ocurre nada parecido. El monólogo dura unos minutos. Y en seguida contesta el coro o replica otro personaje.

Creemos que es hora ya de permitirnos que opinemos libremente. Claro está que si tal ocurre no vamos a saber qué decir, y, en cambio, con esto de la censura el periódico queda muy bien con todo al mundo, pero nosotros somos naturalmente abnegados y queremos que se nos conceda la libertad de opinión.

O al menos pedir que se nos conceda para decir que nadie pueda decir que nos

El éxito logrado por nuestras páginas imitación caricaturesca de la prensa madrileña, es cosa que nos obliga a reconocimiento con los que nos leen. Publicadas las de «A B C», «El Sol» y «Heraldo de Madrid», en el próximo número publicaremos la de «La Voz».

callamos y nos conformamos con este régimen de excepción.

Para hacer más evidente la necesidad del diálogo, *Heraldo de Madrid* publicará en breve unos muy interesantes entre Metandro y Polidoro, dos personajes muy sugestivos que apasionan bastante a nuestro director.

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

USTED SERÁ CALVO, CABALLERO

Así nos lo advierten los anuncios y así lo comprobamos matutinamente al pasar el peine por nuestros cabellos.

¿Qué haremos para no perder el pelo?

La coquetería humana tiene en gran estima ese brote que engalana la cabeza. No hemos podido desechar este prejuicio,

y para mantenerlo todos los días se inventa un específico.

Pero será preciso convenir que el pelo va perdiendo categoría. La barba y el bigote dejaron de ser un adorno indispensable de la faz masculina. Y hoy se acogería con viva satisfacción un producto que depilase el rostro y nos librara del sometimiento de esclavitud al barbero o a la «Gillette». Las mujeres han perdido el gusto por las cabelleras largas que tantos elogios inspiraron a los poetas. Ni siquiera se usa la melena a lo Colón, sino algo mucho más liviano.

¿No perderemos entonces el horror a la calvicie? Sería más cómodo, más limpio y más higiénico estar absolutamente calvo. Y así nos adelantáramos a esa predicción refranesca que nos señala la calvicie definitiva para dentro de cien años.

J. PÉREZ BRUCES

ESTE NÚMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA MILITAR

"EL TODO MADRID"

BON, EL CARICATURISTA

Si Bon no forma aún parte del todo Madrid lo formará pronto. Nos anticipamos a esa contingencia y lo incorporamos a nuestra sección.

El lápiz de Bon será algo indispensable en Madrid: agudo y ligero, bien afilado de punta y adquirido sin regateos (0,50 cada uno), este lápiz sabe recoger graciosamente el rasgo sutil y la silueta espiritual. Decimos esto para los que creen que las caricaturas de Bon no son muy parecidas.

Tienen los dibujos de Bon ese aire afilado y corvo que caracteriza al dibujante. Con su nariz curvada, sus ojos redondos e inquisitivos y su color de terracota bien cocida, Bon empieza a ser una silueta imprescindible de Madrid, con su carpeta debajo del brazo.



FERNANDO VI,

27.

PROSA INÚTIL

LA VANIDAD

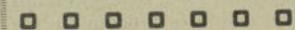
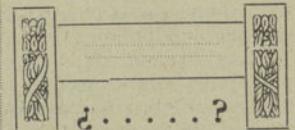
Ese hombre que para que hablen de él los periódicos se ha arrojado debajo de las ruedas de un camión, es un enfermo de esta fiebre del siglo xx. Quizá la fiebre sea más antigua, como el hombre indudablemente es del siglo xix, pero ahora todos estamos atacados por ella viviendo bajo su directo influjo.

Ese hombre ha querido ser un inventor, un artista, un literato, un político, un hombre de esencia, algo, en suma, que mereciese escalar las columnas periodísticas. Empero, no lo ha sido. Y entonces ha buscado la otra columna, la de la sección de sucesos, para que su nombre salga al fin en la Prensa. Pudo robar una cartera y no lo hizo. Prefirió que sus huesos fueran la víctima de la fiebre vanidosa de su alma.

Me parece recordar que alguien en la antigüedad hizo una barrabasa para que su nombre pasara a la historia. No concreto bien lo que ocurrió, y es una lástima porque así ahora en el *Heraldo* y en mi sección se malogra el sacrificio remoto de aquel enfermo de vanidad.

Todos estamos un poco enfermos de lo mismo. Si no fuera así, yo habría sido la voz de la discreción, y en vez de titular esta sección «Prosa inútil» la habría titulado «Prosa molesta».

J. TELLEZ MORENO



ESTAFETA TAURINA PARTIDO EN EL STADIUM

LOS TOROS DE HOY

Al salir las cuadrillas se escuchan pitos que alternan con denuestos y algunos gritos.

Los morenos vienen hoy con ganas de pelea

Primero. Negro, cornúpeto, ojo de perdiz, terciadito, con un lebrero en una pezúña que dice: ¡Viva mi dueño!

El Baratero le saluda con cuatro verónicas, estrechándose en cada una seis milímetros más que en la anterior. (Palmas.) El toro es un toro de manteca por lo suave.

Acude codicioso a los jalmegos y derriba a cuatro, extendiendo certificado de defunción a tres de ellos. El toro sigue siendo una hermana de la Caridad.

Yo que iba a la Sierra con la familia, me alegro de no ir por esta lidia.

Cumplen los de los palitros y el Baratero requiere los avíos y se va al toro.

Un pase de tanteo y en seguida se endereza el hombre, se cambia el trapo a la izquierda y da un natural que merece plácemes. Uno de pecho bueno. (Palmas.) Sigue con ayudados por bajo cerca y valiente. El toro acude como un cesante a la ventanilla de cobros del Banco de España.

Y en seguida el Baratero enrolla bien la muleta, hunde en lo alto el acero y el toro humilla la jeta.

Ovación, vuelta al ruedo y algunas prendas de vestir. (Sigue la corrida.)

Estafeta taurina.

J. M. (Calatorao).—No, señor; el Manteca no se comió el toro en aquella corrida. Lo mordisqueó nada más.

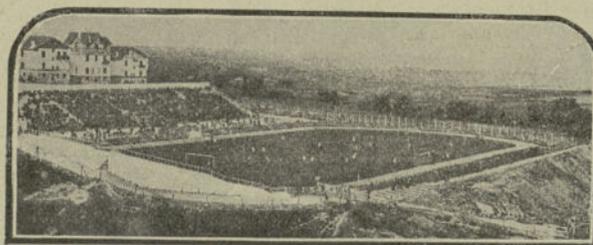
Juan Curioso. (Madrid).—La corrida a que usted se refiere se celebró el martes 23 de abril de 1894. Empezó con un retraso de cinco minutos. El Guerra vestía traje celeste y oro, con las medias de un color rosa más desvaído que de costumbre. Entre el primero y el segundo toro se bebió dos vasos y medio de agua y saludó a tres espectadores del tendido 7, segunda fila, a la izquierda.

Un preguntón.—Torear por las afueras no es lo mismo que torear en las afueras. Torear en las afueras es lo que hacen los toreros en Puerta de Hierro, y torear por las afueras exige la presencia del toro y del torero en la plaza.

EL BARQUERO

INTERVIÚS DEL «HERALDO»

LO QUE DICE UNA MARQUESA DE NUESTRO CONCURSO



Nos recibe la espiritual y elegantísima marquesa de Robliza de Cojos en un lindo gabinete de estilo moderno, con profusión de cachivaches vistosos.

—Marquesa—le decimos—¿qué le parece el concurso del «Heraldo»?

—¡Oh! Interesantísimo; me apasiono mucho por él.

—Entonces, usted opina de las muñecas.

—De qué muñecas?

—De las de nuestro concurso—decimos, ayudando a recordar a la ilustre dama.

—¡Ah! Se trata de un concurso de muñecas... Sí, es realmente interesante.

—¿Ama usted las muñecas?

—Mucho. Me encantan. Pero a quien encantan más es a mi hija pequeña.

—¿Le gustan?

—Con delirio. Tiene doce o catorce muñecas.

—Eso muestra lo refinado de sus gustos; una niña que se distrae jugando con muñecas... Será una digna heredera de sus gloriosos apellidos.

Hay una pausa. La marquesa, después, con su fina espiritualidad, nos habla de diversos problemas; se interesa mucho por las instituciones benéficas.

—¿Cuál es su preferida, marquesa?

—¡Son tantas! Pero, aparte de la fundación de madres

Estamos cada día más contentos con nuestro Stadium. Y eso que a nosotros nos causa algún extravío, ya que repartimos nuestro tiempo entre la defensa en los Consejos de guerra que tienen lugar en Carabanchel y la crítica de los partidos de fútbol que se

celebran en Cuatro Caminos. Y eso es ir de punta a punta. Menos mal que para algo manejamos el volante de los aviones.

El último partido que se celebró en el Stadium fué interesantísimo.

Imagine el lector que cuando Lopecito estaba en «offire» Peregín se hizo el dueño del balón, y a no haber existido una carga de Ramoncete, el «goal» hubiera sido magnífico. Por lo explicado, el lector comprenderá la emoción con que fué seguido el juego.

Eso y la patada de Sánchez, del equipo F. C. J. H. K., contra Manolo, del M. Z. y A., fueron los dos episodios que mantuvieron vivo el interés del público y que justificaron la intervención de la clínica de urgencia.

A. VIDAL Y MOYA

Rogamos perdón a nuestros lectores por haber cambiado la fotografía del Stadium y colocarla en otra sección que no es la que le corresponde. En compensación, hoy no encontrará el lector ninguna noticia repetida.

[Ah! Perdón por habérsenos olvidado las «Copias madrileñas», de Antonio Casero, y los dibujos de Antonio Casero (hijo).

—Digo una muñeca vestida por usted.

La marquesa queda pensativa. Sonríe.

—Sí, enviaré una muñeca. Una muñeca muy original. ¿Qué le parece una manola?

Felicito a la marquesa por su idea.

MAGDA DONATO

“OCURRIÓ CIERTO DÍA...”

OTRA VEZ SERA OTRA COSA

Celebraba sesión un Ayuntamiento de una capital andaluza y se había enredado un debate algo violento entre concejales de diversa significación. El jefe de la minoría maurista y el de la minoría socialista sobre todo, discutían con excesivo ardor el uno frente al otro.

De pronto, uno lanzó una frase molesta, el otro replicó con un insulto y el primero se levantó, y antes de que pudieran evitarlo los demás con-

cejales, dió una bofetada a su contradictor. Quiso éste padecer también a vías de obra, y los compañeros de Concejo se interpusieron y sujetaron a los dos ediles irascibles. El abofeteado exclamaba lleno de ira:

—Dejadme, dejadme, ¡me ha dado una bofetada!

Y entonces uno de los ediles que le retenían exclamó:

—¡Hombre! ¡Le ha dado una bofetada! ¡Otra vez será otra cosa!

FULANO DE TAL

UN EPISODIO DEL ANTIGUO RÉGIMEN

PEQUENECES

Quando oigo a alguien lamentarse de los atropellos de automóvil, me asombro, la verdad, ante lo absurdo de ello. Los atropellos son completamente indispensables.

Reconozca usted que precisamente el mayor placer, las ventajas de tener automóvil, consisten en poder atropellar al prójimo. Señor, comprenda que si no fuera por el gustazo de atropellar a los semejantes y salpicarlos de lodo en los días de lluvia, no merecía la pena tener automóvil.

Luego, por el sólo hecho de impedir que mueran diariamente doce o trece personas espachurradas, ¿va a ser cosa de pillar de un pequeño e inocente capricho a los señores automovilistas?... Sería notoriamente injusto. Que la vida de un cacharrerito o de un literato nunca valdrá lo que la satisfacción de cualquiera de esos señores. No es noble que queramos causarlos la menor molestia o contratiempo, encima de que nos hacen el favor de que podamos sonreír gozosos, henchido nuestro orgullo patrio, al considerar que también en España hay hombres ricos y gordos. Tampoco hemos de olvidar lo de que, por tener ellos automóvil, nos permitan recrearnos viéndolos correr cuando salimos a la calle.

Además, por si las anteriores razones no fueran suficientes, tengamos en cuenta que los atropellos son muy provechosos a las Casas de Socorro. Ellos abastecen de trabajo a los médicos, que gracias a las personas atropelladas no se aburren miserablemente.

Por lo tanto, reconozca usted que todos los que se quejan de los atropellos de automóvil son seres absurdos, influidos por el dolor de estómago.

ENRIQUE ESTEBAN DE VERA

LA VERDADERA FIERA DEL RETIRO

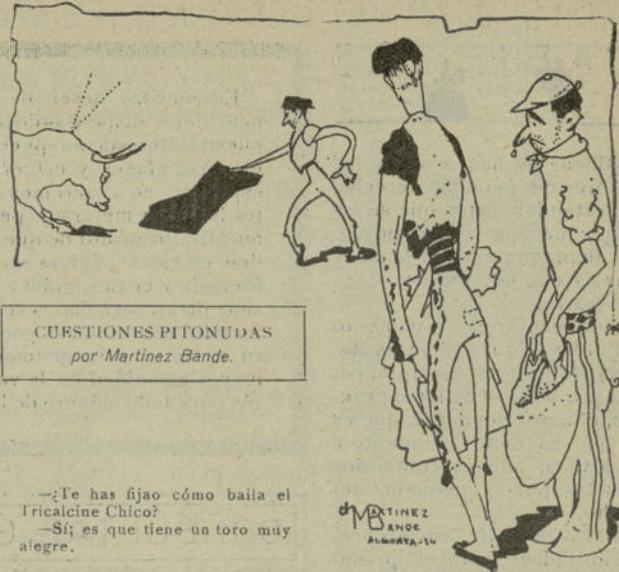
Andan los periódicos metidos en la tarea de conseguir que los parques estén abiertos por la noche. Y se lamentan de que don Cecilio Rodríguez no consiente que los jardines sirvan para el recreo y esparcimiento del vecindario.

¿Para qué quiere los parques el señor Rodríguez durante la noche? ¿A qué los dedica?

Nosotros hemos logrado averiguarlo, al menos en lo que se refiere al Retiro. El señor Rodríguez ha hecho construir en este parque un número considerable de grutitas en las que chorrea el agua. Esas grutas han sido instaladas con el laudable propósito de fomentar la cría de ratas. Así ha conseguido el señor Rodríguez ejemplares de roedores de más tamaño que muchos cornúpetos de los queorea Lalanda.

Las noches del Retiro, pues, están dedicadas a las ratas. Dentro de poco habrá que dedicarles también el día. Y el público tendrá que huir del parque.

Va han empezado las ratas a meter miedo en la Casa de Fieras. El león está asustado por que hay ratas que entran en su jaula y lo acoquinan amenazándole pavorosamente.



CUESTIONES PITONUDAS
por Martínez Bande.

—¿Te has fijao cómo baila el Tricalcine Chico?
—Sí; es que tiene un toro muy alegre.

ESCENAS PINTORESCAS

Ya en la puerta, despidiéndose con un beso. Y como viese ella que el «Bolchevique» intentaba repetir «la despedida»:

—Anda—aconsejó—, vete, si no quieres tropezarte con Manolo. Me aseguré que vendría a las doce, y son ya menos cuarto...

Oyeron las pisadas de alguien que subía. ¿Manolo?... No se entretuvo el flamante lidiador en besar otra vez aquella boca que se le brindaba. Bajó las escaleras tembloroso, angustiado. La sola idea de que «podía ser el marido» le hizo detenerse, sin fuerzas. ¡Menuda fámila de matón tenía el tal individuo!...

...Hubo de hacer un esfuerzo sobrehumano para no abrazar, con la alegría, al pobre diablo que pasaba junto a él,

obsequiándole con la más amable de las sonrisas...

Detúvose el «Bolchevique» con una angustia indefinible. Oyó ruido de besos, el susurro producido por una conversación sostenida en voz baja... Aterrado, descubrió encima de una silla la ropa de su mujer. ¡Oh, aquel par de medias y aquellos pantalones con preciosos adornos de puntilla que no olvidaría nunca!... Las dos medias le habían herido en lo más profundo de su corazón. Y la puntilla le había matado. todas las ilusiones. ¡Se vengaría!...

Un reloj dió las doce. La voz de un hombre le hizo temblar de terror. ¡Manolo! Y el «Bolchevique» retrocedió en silencio. Abrió la puerta de la calle sigilosamente. Y, corriendo como un desesperado, se perdió en las sombras de la noche...

JOSE S. SERNA PEREZ

FOLLETÍN 23

MONTES EL MATADOR

POR

FRANK HARRIS

enviarle a mi padre y a mi hermana. Y con ello era feliz.

Durante el invierno pasaba con Antonio muchas horas. Todos los días hacía yo algún trabajo físico para fortalecerme, me acompañaba él, y a sí, en el desquicio del diálogo, me imaginó

que llegó a adivinar mi firme propósito de llegar a ser espada.

Sin duda ninguna, después de ver mis primeros triunfos con la capa, debió de adquirir el convencimiento de que llegaría yo a ser cuanto quisiera.

Frecuentemente repetía que Dios le había dado la fuerza a él y a mí la inteligencia, y se lamentaba que jumbrosamente de no poder cambiar un poco de su fuerza conmigo.

Antonio, el herrero, no era un espíritu muy brillante, pero tenía buen corazón y buen carácter, resistía valerosa y duramente las necesidades y fué el único amigo que he tenido en mi vida...

Llegó la primavera; me mandó llamar el director y yo aproveché la ocasión para decirle que quería ser banderillero. Pareció sorprendido de mi ruego, me explicó cuánto deseaba el público volver a ver-

me con la capa y que era preferible que siguiera siendo «chulo» una temporada más. Pero no accedí.

Me preguntó entonces si me había ejercitado en las banderillas y dónde. El director no quiso jamás creer que no había yo rodado por las plazas provincianas antes de presentarme en Madrid. Le aseguré que aunque no había cogido jamás las banderillas, estaba absolutamente seguro de po-

der realizar este trabajo. Y agregué:

—Porque, además, tengo necesidad de un salario más alto.

No era esto verdad; pero el argumento pareció decisivo al director, y entonces me contrató con doscientos duros mensuales como banderillero; pero con la condición de que tomaría la capa cuando los espectadores lo exigieran.

Se me hacía muy larga la espera para demos-

VARIETES

¡Buena la han armado los autores del pequeño derecho! Pretenden éstos que se les pague más que lo que hoy se les abona por sus derechos, y que es el 6 por 100 del aforo del teatro.

Emplean como argumento en su favor que mientras Raquel Meller, por ejemplo, cobra por una noche 1.500 pesetas, el autor del cuplé, que es el que ha dado lucimiento a la artista, apenas cobra dos pesetas por el pequeño derecho.

Por otra parte, los empresarios dicen que el presupuesto de sus teatros está ya muy recargado y que no pueden admitir esta pretensión, siendo los de Barcelona los más decididos a mantener su acuerdo, llegando hasta la clausura de los coliseos.

Veremos en qué para este asunto, aunque suponemos que llegarán a un acuerdo, para bien de todos, los empresarios y los autores del pequeño derecho.

¡No hay derecho a otra cosa! Noticias de Lisboa comunican que en la madrugada del día 2 de los corrientes fué muerta de tres balazos la bailarina española Pilar Firmo Martínez, de la que hasta ahora habíamos oído hablar muy poco.

Continúan en el Retiro dando «varietés» del género modesto, lo que consideramos una equivocación.

Hay margen para arreglar un programa decentito y como consecuencia para que al público le interese, y acuda a presenciarlo.

Desde que se marchó Encarnita Marzal, no ha desfilado por aquel escenario ninguna «estrella».

Y advirtiendo esto a un allegado a la Empresa, nos decía:

—Para qué queremos traer «estrellas»? Siendo como es el espectáculo al aire libre, los espectadores no tienen más que mirar al cielo y podrá ver muchas más que las que nosotros pudiéramos darle.

En la Latina continúan haciendo furor Dora la Cordobesita, con sus casticisms y sus flamenquerías; Moreno, como músico y ventrílocuo, y Lepe, formidable orador enciclopédico camelística.

En nuestro deseo de corresponder al favor que nos viene dispensando el público, logrando para nuestra Revista un puesto cada día más digno de nuestros afanes y esfuerzos en la Prensa periódica española, no cesaremos ni desmayaremos en nuestra labor de mejora y perfeccionamiento, firmes en nuestro propósito de que los aficionados a toros hallen en estas páginas no sólo la mejor información literaria y crítica, gráfica y artística, sobre la fiesta, sino otras variadas secciones, comentarios e información sobre temas generales, que, sin desvirtuar su carácter principalmente taurino, le presten la mayor amenidad de la variación y la infundan interés para todo género de lectores.

CONSULTAS GRAFOLÓGICAS

En esta sección se analizarán los grafismos que se nos envíen, detallando las condiciones de carácter de quienes nos remitan un escrito suyo o de la persona a quien deseen conocer.

La escritura debe ser la corriente y usual, y debe llevar la rúbrica verdadera, aunque la firma consista en un seudónimo.

No son válidas:

Las consultas escritas a lápiz o en un papel rayado.

Las que no vengan acompañadas de sellos de correos por valor de una peseta y del cupón que insertamos a continuación.

Las que sólo empleen una tarjeta de visita o un retazo de tamaño equivá-
lente.

Las que tengan un seudónimo poco legible.

Las que contengan menos de 25 palabras.

La correspondencia debe llevar precisamente esta dirección:

Z I G Z A G

Apartado 8.012.

Madrid

ADVERTENCIA.—Rogamos a nuestros consultantes, que se sirvan enviarnos un nombre y una dirección, para poderles escribir en el caso de que sus cartas ofrezcan alguna duda. Sin embargo, ésto no es requisito indispensable.

Millán Millán.—Asimilación intelectual; más vocación para la poesía que verdaderas aptitudes; genio un tanto agresivo; franqueza y expansión de las que a veces se arrepiente; cierta dosis de petulancia; bastante energía.

Paloma negra.—Sentimientos juveniles; gracejo, donaire, coquetería; continuo afán de diversiones: un temperamento... primavera. Con facilidad se entusiasma y con facilidad se desespera. Aborrece con sus ciuco sentidos... pero se le pasa pronto.

Pedro Herrera.—Espíritu muy deductivo y lógico; claridad de juicio; carácter vehemente, apasionado, celoso, dotado de generosidad espléndida, capaz de abnegación cuando llega el caso, voluntad resuelta.

CONSULTORIO
GRAFOLÓGICO

CUPÓN DE CONSULTA

correspondiente al número 64.

VILLA ROSA RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico.
Esmerado servicio a la carta.
Elegantes comedores independientes.

Especialidad en vinos finos del país
y extranjeros y de las celebres chaci-
nas de Jabugo.

C. I.

Plaza del Príncipe Alfonso, 17. — Teléfono 23 - 01

CARTERIA

K. P. T.—Pone usted debajo de su carta: «Vale». Y nosotros añadimos: «No vale». Ya sabe usted dónde han ido a parar los garabatos...

Sinisterra II.—Esto de ahora no «cuaja», porque hay aquí gente de «hilo», y no es cosa de hacerle de tal manera la propaganda... en contra.

J. M. Terán.—Se le había remitido el número, que se habrá extraviado. Se le ha vuelto a remitir.

Sérvulo.—Se publicará.

Bernal.—Celebramos su «resurrección»; pero lo que nos envía tiene cierto carácter particular que no encaja en nuestras normas.

El R.—Las fotos han de referirse al texto para que haga bien. Esperamos el artículo para las de los forçados.

M. Andrea.—Por razones especiales, la nueva revista no se llamará *Eros*, sino *Olimpia*. Se admitirá, desde luego, colaboración: cosas galantes, pero finas.

J. Medina.—Por ahora, hemos retirado esa sección. No hay caso.

Fenollar.—No se meta con los poetas... Y tenga usted en cuenta el precepto oficioso de «Sea usted breve».

Trincherilla.—Esa sección es semejante a la que hace «El Licenciado Torralba». Otra distinta vendría bien. Se publicará lo de ahora. Lo de don Paco estaría bien. Venga. Los aguafuertes se van a ahogar... Saludos.

Helvetia.—¿Y el cupón y los sellos de correos por valor de una peseta? Vea las condiciones.

NECROLÓGICA

Nuestro particular amigo y prestigioso ganadero de toros don José Gacia (Aleas) pasa en estos momentos por el amargo trance de la muerte de su padre político, don Máximo Hernán Rozalem, que falleció días pasados en Colmenar Viejo a los ochenta y tres años de edad.

A don José García y a su atribulada esposa y demás familia, presentamos el testimonio de nuestro sentido pésame.



Uriarte

LOS MEJORES
TRAJES DE
TOREROS

JARDINE, 36, PRAL
MADRID

ALFONSO FOTÓGRAFO

TELÉFONO 2669
FUENCARRAL, MADRID

BALDOMERO
FOTÓGRAFO

TRABAJOS PARA ARTISTAS
MESÓN DE PAREDES, 33

La Giralda

Colmado
estilo andaluz

Vinos finos de
las mejores so-
leras de Anda-
lucía

Especialidad en
chatos de man-
zanilla con ex-
quisitas tapas
— variadas —

CERVEZAS. APERITIVOS
LICORES FINOS

HORTALEZA 44 MADRID

CASAS RECOMENDADAS

- MARCOS ALONSO**
Gran tienda de vinos
y comidas.
Nuestra Señora de Valverde, 00
FUENCARRAL (Madrid)
- FERMÍN CANTÓ VICEDO**
Fábrica de muebles y som-
niers de todas clases.—Especi-
alidad en camas de estilo
inglés.—Alberola, 15, Alicante.
- Gran Peluquería de Andrés
Servicio, 25 y 50 céntos.
San Bernardo, 52, entr. 2.ª, Acha.
- Gran Peluquería
ALMEIDA
Príncipe, 28. MADRID
- SALÓN DE PELUQUERÍA**
de Francisco Cerro
Corredera Baja, 4. Madrid.
- BENITO Y HERMANO**
ENCERADORES DE PISOS
Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5
- ANTONIO PEREZ**
SOLDADURA AUTÓGENA
Particular, 6 (glorieta de las Delicias.) MADRID
- CAFE - BAR - CERVECERIA**
«REFECTORIO»
Atocha, 25. Madrid.
- PEDRO SÁNCHEZ**
Artículos de mimbre.
Tintorerías, 3. Madrid.
- FRANCISCO ALONSO**
Contratista de Obras.
Los Molinos. (Madrid)
- JULIO IÑESTA DURÁN**
Representante - Comisionista.
Lorrijos, 53. Alicante.
- BLANCO SOLERA**
Vasuco: 0,10
Casa Díaz. Reina, 1.
- PELUQUERIA HIGIENICA**
Desinfección permanente.
Tudescos, 53. Madrid.

LOS TRAJES MAS ELEGANTES
PARA CABALLEROS

SASTRERIA DE ANASTASIO MARTIN

Casa muy especial en trajes de TORERO
ÚLTIMOS MODELOS
Géneros del país y extranjeros

CORREDERA ALTA DE SAN DABLO, 21, DDDO.

OZONOPINO RUY-RAM
INVENTOR
ISIDORO RUIZ
CARRETAS 37
TEL. 12-74 M.

La higiene aconseja a todo el mundo
no ocupen cama ni habitación ajena
sin antes purificar la atmósfera con
OZONOPINO RUY-RAM
Pídalo en todas partes.

Bodegas de Los Ceas

LOS MEJORES VINOS DE MESA

ALBERTO AGUILERA, 29
Teléfono 10-59 J.

BEBED LICOR. BENEDETTO
PEDID ANIS SANTA MARGARITA
ANISETE VENU
Especial para señoras

ANGEL LINARES SASTRE

ESPECIALIDAD EN
TRAJES DE TOREROS

BONITA COLECCIÓN
DE DIBUJOS
Precios Económicos
COSTANILLA SAN VICENTE, 4

SE VENDEN
Los clichés usados en esta revista.

ELECTRICIDAD

Surtido completo de materiales
para instalaciones de luz y
timbre.

PRECIOS REDUCIDOS
RAMÓN ROMERO
FUENCARRAL, 68. MADRID

BAR IGELMO

PLAZA DE ESPAÑA, 5

Vinos, Cervezas y Licores.
— Fiambres — Mariscos —

EL MEJOR PARA EL
INTERNO POR SU CON-
FORTABLE INSTALACIÓN

CAFÉ LA PERLA
DE VICENTE SANZ
GRAN RESTAURANT

CERVEZAS
VINOS
LICORES

INFANTAS, 26 TEL. 10-47 M.
Sucursal de Peligros, 11

G U I A T A U R O M A C A

MATADORES

LUIS FREG
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVEI
A D. Aurelio Rodero.
Príncipe, 10. Madrid.

RICARDO ANLLÓ, «NACIONAL»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*

JOSÉ ROGER, «VALENCIA»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

MANUEL JIMÉNEZ «CHICULO»
A D. Eduardo Borrego.
Peria, 76. Sevilla.

B. MUÑOZ, «CARNICERITO»
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

JOSÉ GÓMEZ, «JOSEÍTO»
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. Antonio Soto.
Res, 2. Sevilla.

V. ROGER, «VALENCIA II»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

JUAN ANLLÓ, «NACIONAL II»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*

ANTONIO MÁRQUEZ
A D. Valentin Bejarano.
Palma, 70. Madrid.

MARIANO MONTES
A D. Mariano Garcés.
Alcaid, 154. Madrid.

F. PERALTA, «FACULTADES»
A D. Manuel Rodríguez Vázquez.
Palafox, 10. Madrid.

BRAULIO LAUSÍN, «GITANILO»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

FAUSTO BARAJAS
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

ROSAKIO OLMOS
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.



Alberto Aguilera, 31 MADRID Apartado: 8.012

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	AMÉRICA Y PORTUGAL	OTROS PAÍSES
Año Ptas. 18	Año Ptas. 22	Año Ptas. 30
Semestre » 10	Semestre » 12	Semestre » 16

PAGO ANTICIPADO

Número suelto: 40 cts. Atrasados: 50 por 100 de recargo
COLECCIÓN DE 1923: Pesetas 15.

PÍDANSE TARIFAS DE PUBLICIDAD

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»
A D. José Jimeno.
Tarifa, 3. Sevilla.

LUIS FUENTES BEJARANO
A D. Ramón S. Sarachaga.
Madera, 26. Madrid.

GANADEROS ASOCIADOS

SRES. HIJOS DE V. ANGOÑO
A su nombre.
Villoria de Buenamadre. (Salamanca).

D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN
A su nombre.
García Parrado, 57. Salamanca.

FÉLIX RODRÍGUEZ
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

D. RAFAEL L. DE CLAIRAC
(La Moral de Castro-La Bóveda)
Zamora, 27. Salamanca.

D. ARGIMIRO PÉREZ
A su nombre.
Quejigal, Matilla Caños. (Salamanca).

RAFAEL VALERA «RAFAELITO»
A D. Angel Brandi.
Peligros, 3. Madrid.

D. ANDRÉS LÓPEZ CHAVES
A su nombre.
Ledesma. (Salamanca).

SRES. SAMUEL HERMANOS
A su nombre.
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.

R. ANLLÓ, «NACIONAL CHICO»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*

SRES. GALIARDO HERMANOS
A su nombre.
Los Barrios. (Cádiz).

SRS. SÁNCHEZ RICO HERMANOS
Antes Contreras.
Terreros. (Salamanca).

REFULGENTE ALVAREZ
D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

D. JOSÉ GARCÍA
Antes Aleas.
Colmenar Viejo. (Madrid).

SRES. SEMPRE HERMANOS
A su nombre.
León, 25. Madrid.

J. FERNÁNDEZ, «TABERNERITO»
A D. Alfredo Pérez Jimeno.
San Bernardo, 05. Madrid.

SRES. HIJOS DE V. MARTÍNEZ
A D. Julián Fernández.
Colmenar Viejo. Madrid.

D. FÉLIX SUAREZ
A su nombre.
Reyes Católicos, 19. Sevilla.

F. RUIZ, «GUERRILLERO»
A D. Ernesto Cortes
Gran Vía de Germanías, 35. Valencia.

D. FELIPE MONTOYA
A su nombre
Preciados, 4. Madrid.

SRES. VILLAR HERMANOS
A su nombre
Carmen, 38. Madrid.

EULOGIO DUQUE
A D. José M. Conde.
Ferraz, 22. Madrid.

D. J. FELIPE NETTO REVELLO
Caldas de Rainha. (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. *Colegiata, 2*

REJONEADORES

EMETERIO ARREBA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO
A su nombre
Deán López Cepero, 1. Sevilla.

GASPAR EZQUERDO
A D. Valentin Bejarano.
Palma, 70. Madrid.

CARIOS SUSSONI
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

GRACILIANO P. TABERNERO
A su nombre.
Matilla de los Caños. (Salamanca)

ANTONIO LUIZ LOPES
A D. Carlos de Abreu.
Rua Comercio, 31, 2.º Lisboa (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. *Colegiata, 2*

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHISPA Y BOTONFES
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

ANTONIO P. DE SAN FERNANDO
A D. Antonio Pérez.
Villar de los Alamos. (Salamanca).

SIMAO DA VEIGA (Padre e hijo)
A su nombre,
Av. da Liberdade, 87, 3.º tra. Lisboa.

Troupe del auténtico LLAPISERA
BACHILLER CHARLOT Y D. JOSÉ
A D. Antonio García Carrillo
Salitre, 10, 2.º Madrid